



# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).  
Alonso Rubio (D. Francisco).  
Ariza (D. Rafael).  
Auber (D. Pedro Alejandro).  
Badia (D. Salvador).  
Benavente (D. Mariano).  
Cabello (D. Vicente).  
Calvo Martín (D. José).  
Calleja (D. Julian).  
Campo (D. Higinio del).  
Candela (D. Pascual).  
Carreras Sanchis (D. Manuel).  
Castelo y Serra (D. Eusebio).  
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).  
Diaz Benito (D. José).  
Erostarbe (D. José).  
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).  
Gallego (D. Juan Francisco).  
Garcia Caballero (D. Félix).  
Garcia Solá (D. Eduardo).  
Garcia Vazquez (D. Santiago).  
Gomez Torres (D. Antonio).  
Hernandez Poggio (D. Ramon).  
Hernando (D. Benito).  
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-  
mero).  
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).  
Izquierdo (D. Pedro).  
Maestre de San Juan (D. Aure-  
liano).  
Magraner (D. Julio).  
Malo y Calvo (D. Joaquín).  
Martinez Reguera (D. Leopoldo).  
Moreno del Pozo (D. Adolfo).  
Osio (D. Manuel Isidro).  
Perez y Jimenez (D. Nicolas).  
Peset (D. Juan Bautista).  
Peset y Cervera (D. Vicente).  
Rodríguez (D. Ambrosio).  
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).  
San Martín (D. Alejandro).  
San Miguel y Puente (D. José).  
Santero (D. Tomás).  
Santero (D. Javier).  
Santucho (D. José María).  
Seco y Baldor (D. José).  
Sierra y Carbó (D. Antonio).  
Simarro (D. Luis).  
Tolosa Latour (D. Manuel).  
Ustáriz (D. José).  
Valera Jimenez (D. Tomás).  
Veta y Candurá (D. Antonio).  
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

## MODO DE HACER LA SUSCRICION

### EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Ademas en las librerías de Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

### EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

**CORRESPONSALES.** — *Búrgos* y su provincia, D. Calisto Avila. — *Montevideo*, D. Antonio Barreiro y Ramos. *Buenos-Aires*, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati. — *Guatemala*, D. G. Carrion M. de la Rosa, director de *El Horizonte*.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

Se ha repartido á los suscritores la excelente obra de *Enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*, del Sr. Delfau, que va ilustrada con 132 grabados. Ha comenzado la impresion del *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar y de las enfermedades tuberculosas de los diferentes órganos*, del reputado profesor Sr. Lebert, y en breve anunciaremos su aparicion á nuestros suscritores.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

Ayuntamiento de Madrid



# BOLETIN DE RECLAMOS

## EXTRANJEROS

### AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

### AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentación por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

## BROMHIDRATOS DE QUININA DE E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 187, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.<sup>a</sup> El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.<sup>a</sup> En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.<sup>a</sup> Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.<sup>a</sup> Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.<sup>a</sup> Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.<sup>a</sup> Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,  
Ex-farmacéutico de los hospitales de París,  
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)



## PREPARADOS DE PEPTONA

DE LA

# FARMACIA DE ORTEGA

### CARNE DE VACA PEPTONIZADA.—LECHE PEPTONIZADA.

Después de los admirables trabajos llevados á cabo por hombres tan eminentes como Müller, Wasman, Bouchardat, Lehmann, Claude Bernard y otros muchos que se han dedicado al estudio de los fenómenos de la digestión y de la nutrición, ha quedado perfectamente demostrado, ser indispensable que los alimentos protéicos estén disueltos y transformados en *peptona*, y los feculentos y sacarinos en *glucosa* y *levulosa*, para que puedan ser absorbidos y pasar al torrente circulatorio.

Los alimentos protéicos, una vez ingeridos en el estómago, experimentan una serie de transformaciones á beneficio de la pepsina y el jugo gástrico, y luego por la acción del jugo pancreático en el duodeno y el intestino delgado, que dan por resultado, primero su disolución y finalmente su conversión en *peptona*, única materia absorbible y apta para la nutrición.

Conocidos los *fermentos digestivos* en virtud de los cuales se verifican las transformaciones, se pensó desde luego en las digestiones artificiales, y obtenido un éxito satisfactorio, comprobada la semejanza de las *peptonas naturales* y las *artificiales*, vino como inmediata consecuencia su aplicación á la curación de múltiples enfermedades.

La experimentación ha hecho patente que sometido un individuo en buen estado de salud á una alimentación exclusivamente peptonizada y equivalente á los alimentos de que ordinariamente haga uso, no sólo la tolera por largo espacio de tiempo, sino que nutre más que con



la alimentacion ordinaria, aumenta de peso y se conserva sano y robusto como si no hubiese alterado su régimen alimenticio.

En vista de estos datos, fácil era señalar la aplicacion terapéutica de las peptonas: convalecencias de largas enfermedades, anorexia, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion, último período de la cirrosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, cuando se quiere levantar rápidamente las fuerzas de un enfermo, y en general, siempre que la nutricion se verifique de una manera irregular, y otros muchos casos que el médico es el llamado á indicar.

Otra propiedad notable de las peptonas es ser *peptogenas*, esto es, provocar el desarrollo y segregacion de la pepsina en el estómago, condicion indispensable para hacer una buena digestion.

Las peptonas presentan todas los mismos caractéres, pero no obstante, su composicion no es la misma segun el análisis últimamente practicado por Henninger. Teniendo esto en cuenta, creemos que no es indiferente el empleo de unas ú otras, de la misma manera que no es igual alimentarse con huevos ó carne, leche ó pan.

Las peptonas que nosotros preferimos por creerlas más propias para un buen régimen dietético son la procedente de la carne, *Carne de vaca peptonizada*, y la procedente de la leche, *Leche peptonizada*.

La preparacion de las peptonas está hecha por medio de los fermentos digestivos, imitando lo posible los trabajos del laboratorio del cuerpo humano y con arreglo á las observaciones recogidas por los sabios fisiólogos que se han ocupado de esta materia.

### PEPTONA DE CARNE DE VACA.

*Carne de vaca digerida.*—De esta hemos hecho cuatro preparaciones diferentes, que nos han parecido las más necesarias en la práctica.

*Peptona concentrada.*—Es de consistencia de jarabe y se puede administrar en formas muy variadas; disuelta en una taza de caldo, en agua salada ó azucarada, en gelatina, ó interpuesta á otro alimento del agrado del enfermo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—El elevado precio de estas preparaciones y la dificultad de descubrir en ellas las adulteraciones pueden ser causa de que la codicia, que nada respeta, las haga objeto de sus ambiciones revistiéndolo de seductoras formas pero en realidad defraudando las esperanzas del médico y del enfermo. Verdad es que existen medios de reconocer las adulteraciones, pero ni son tan sencillos los procedimientos, ni la ciencia está tan adelantada en este punto que esté al alcance de todos reconocerlas. Así, pues, creemos prestar un servicio importante advirtiéndolo que los *preparados de peptona* no deben emplearse sin tener la garantia de su pureza, por lo ménos en el crédito de la oficina en que se elabora y la competencia de la persona encargada de su preparacion.



## ESPARADRAPO Quirurgico de Muerdago

de A. BESLIER

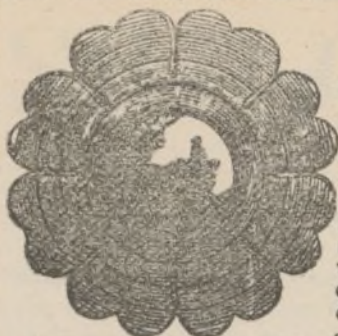
PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrappo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, es inocua absoluta sobre la piel aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

## APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO:

diametro  
7 centímetros y 1/2

PAPA LA  
CURACION RADICAL  
de la  
HERNIA UMBILICAL  
de los Niños.  
Simple, comodo,  
de facil aplicacion,  
no incomoda inu-  
tilmente al niño y  
suprime completa-  
mente toda clase de  
vendages, vendas o  
cintas. Se compone  
de rodajas sobre-  
puestas de Espara-  
drappo de muerdago.

GRAN MODELO:

diametro  
9 centímetros y 1/2

## VEGIGATORIO ROSADO a CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de cistitis.

Para obtener muestras gratis, dirigirse a nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del Dr LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaraz y Garcia. — En Barcelona, Vicente Ferrer y Compania.

## JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los trastornos de la circulacion.

## GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, a veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

## ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA

de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solucion de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, n° 99, en Paris  
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris. — Medalla Exposicion universal 1878

## PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudanum, 0,30 de bicarbonato de sosa.

**POLVOS**..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.  
**CACHETS**..... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.  
**JARABE**..... Sabor agradable, preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.  
**VINO**..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copa contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.  
**CHOCOLATE**..... En TABILLAS, contienen 20 gramos de carne para el desayuno.

En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.  
Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la Peptona, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 Y CHAPTAL, 2

Madrid: Melchor Garcia; y Vicente Ferrer y Compania, Barcelona.

## BAGNÈRES DE BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.  
Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CALCICAS, ARSÉNICAS,  
FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compania está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

### MANANTIALES:

Salles. — Bronquitis, Tisis, Asma, Llagas.  
Fouillon. — Enfermedades nerviosas, Gastritis.  
Marie-Thérèse. — Gota, Piedra.  
Dauphiny Reine. — Esterilidad, Parálisis, Anemia, Reumatismo, Hígado.  
CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.

## VINO DEFRESNE CON PEPTONA

Admitida, previo Concurso, como la primera en los Hospitales

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Dosis: al fin de la comida, media copa continente:

40 gramos de carne,

45 centig. de lactofosfato de cal organizado,

4 centig. de fosfato de hierro hemático.



**ELIXIR DEFRESNE CON PEPTONA** Alimento nutritivo reconstituyente, de gusto agradable. Dosis: al fin de la comida, dos cucharadas continentales: 40 gr. de carne asimilable; 45 centig. de lactofosfato de cal organizado; 4 centig. de fosfato de hierro hemático.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del Pecho, del estomago y de los Intestinos.  
DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2 rue des Lombards, y en las principales farmacias.

## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadeces del Estomago y Afecciones generales de las Vías digestivas

CURACION CIERTA  
tomando despues de cada comida el

**PERRET**

**TROUETTE**

(Pepsina Vegetal)

PARIS, Venta por Mayor: TROUETTE-PERRET,  
163 Y 165, CALLE DE SAINT-ANTOINE

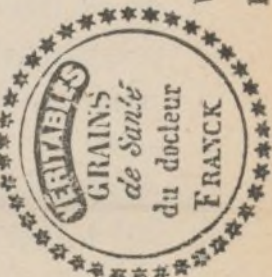
Deposite en todas las Farmacias.

VERDADEROS GRANOS  
DE SAUD DE LA FRANCE

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos  
Contra la FALTA DE APETITO, el ESTREÑIMIENTO  
la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.  
DOSIS ORAL: 1. 2 A 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.  
Exhibir los envases en rotulo de

VERDADEROS en **CAJAS AZULES** 4 COLORES  
y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F. LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.









# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Disposición laudable. — Las grandes cuestiones. — Suspensión de las sesiones. — **Sección de Madrid:** La Dirección facultativa de los hospitales militares. — Apuntes sobre la fisiología del cerebro. — **Hidrología médica:** Las aguas de Hoznayo. — **Sección práctica:** Parto artificial, ocasionado por la cortedad excesiva del cordón umbilical. — **Prensa médica:** *Extranjera.* I. El iodoformo en las afecciones oculares. — II. Del valor de las respiraciones anormales como signo de la tuberculosis pulmonar común incipiente. — III. Naturaleza del tracoma y de algunas otras enfermedades. — IV. El nogal ceniciento como anti-abortivo. — **Variedades:** Sociedad Española de Higiene. — De Carabanchel al Párrafo. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — Crónica. — Folletín.

## BOLETIN DE LA SEMANA

DISPOSICION LAUDABLE.—LAS GRANDES CUESTIONES.—  
SUSPENSION DE LAS SESIONES

El alcalde de Madrid acaba de dictar una disposición digna de alabanza, si bien sobrecargada de detalles que dificultarán grandemente su ejecución, sobre darla cierto colorido de ridícula. Ha establecido una contribución sobre los perros, cada uno de los cuales podrá adquirir derecho á la existencia si sus amos satisfacen 10 pesetas anuales.

No por el rendimiento que ofrezca á las arcas mu-

## FOLLETIN

### BREVES APUNTES

PARA LA

### HISTORIA DEL PERIODISMO MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

por el doctor en Medicina

DON FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO

Director de EL SIGLO MÉDICO

Ha sucedido el extraño caso de que, sin sentir yo la más leve afición al periodismo, ni haber pensado en dirigir mis pasos hácia su agitado campo, me empeñaron singulares circunstancias, 46 años hace, en aquella senda para mí inexplorada y no apetecida.

Y aconteció que, si á impulsos de la necesidad — ¡buena maestra en el arte de las más peregrinas y prodigiosas transformaciones! — adopté la profesión periodística, como provisionalmente y con no escasa repugnancia, una vez puesto á la obra, llegué á cobrarla tan grande afición y entrañable cariño — en particular desde que, rompiendo las pihuelas con que al principio me sujetó la política, pude remontarme á las esferas de la ciencia, siempre más puras, serenas y gratas para quien la cultiva con alguna afición y gusta de la luz que difunde, y siente purificarse su sangre con el oxígeno de aquella limpia atmósfera — que ni un solo día he querido después abandonarla. Tuve la dicha, ó el infortunio, de nacer y vivir en el presente siglo, y forzoso ha sido sufrir mi suerte acomodándome á él, ya que no contento, al ménos resignado, y reconociendo que alguna verdad se encierra en la siguiente conocida sentencia de un poeta francés:

*Qui n'a pas l'esprit de son âge,  
De son âge a tous les malheurs.*

nicipales este mísero arbitrio, sino por lo mucho que interesa á la salud pública la reducción del número de perros, importa mucho la puntual, completa y perseverante ejecución de esta acertada medida.

Un número crecido de perros en las habitaciones estrechas, no muy ventiladas ni demasiado limpias, que ocupan las familias pobres — las más aficionadas á la compañía de estos animales — no puede ménos de ayudar poderosamente á la insalubridad de la población; por otra parte, se emplea en mantenerlos una gran cantidad de alimentos que pudieran utilizar las clases menesterosas, y aún quizás sus mismos dueños, que se privan, por efecto de su pasión canina, de una parte de la ración destinada á reparar sus fuerzas; además de esto se precave en cuanto es posible la hidrofobia, y, en fin, se evita el espectáculo de esas bandadas de canes sin dueño ó vagabundos que dan á la capital de España el aspecto de un pueblo inculto.

Con repetición, y desde largo tiempo hace, venimos reclamando esta medida, que deseamos ver puntualmente cumplimentada.

\*  
\* \*

Una vez consagrado al periodismo científico, procuré suplir con anhelo perseverante aquella falta de ingénito talento que sentía y lo mermado de mi instrucción, por medio de una labor incesante, un celo infatigable, el noble deseo y la severa rectitud de mis pensamientos.

Carrera periodística tan prolongada me ha permitido reunir paulatinamente las noticias que voy á consignar; quién sabe si algún día útiles para que pluma más diligente, hábil y autorizada trace la *historia del periodismo médico-farmacéutico español en el presente siglo*.

Formé primeramente el propósito altivo de acometer tan árdua empresa, y aún puse mano á la obra, comenzando á realizarla; mas, cuando llevaba escritos más de 50 artículos, parecióme hasta temeraria, en vista de las dificultades que ofrecía, y abandoné el pensamiento, entregando al fuego lo que llevaba escrito.

Había sobrados motivos para esta determinación. Si daba á la obra toda la extensión exigida por el plan que me había trazado, por fuerza había de resultar muy abultada la edición, muy costosa y desproporcionada á la endeblez ingénita y perdurable de mis pecuniarios recursos. Por otro lado, hubiera sido una insensatez esperar ni aún la más merceda indemnización ó ayuda de costas. Y sobre esto, no es sencilla, fácil, ni grata la tarea de interpretar con criterio medianamente discreto — como fué mi primer propósito — las doctrinas médicas por cada cual sostenidas en tan numerosas y variadas publicaciones — suponiendo que no careciera completamente de ellas la generalidad, ó, al contrario, las reuniera por tal arte todas, entremezcladas y confundidas, que se opusieran á un exámen medianamente ordenado — ni deja de ofrecer además muy serios inconvenientes la revelación de las miras, tendencias y propósitos que en los periodistas fueran presumibles, ni podían presentarse con desembarazo y sin faltar á la caridad á gunas curiosísimas reseñas biográficas, ni eran conciliables la verdad y la benevolencia al juzgar no pocos escritos bajo el doble aspecto literario y científico, ni, á la postre, pudiera quizás resultar del conjunto honra muy señalada para la nación.

Renuncié, por tanto — ¿cómo dejar de hacerlo? — á tan audaz y aventurado designio, quedando reducida mi em-



Las variaciones de personal en las Direcciones de Instrucción Pública y de Beneficencia y Sanidad de que nos ocupamos en anteriores números, han dado no poco que decir á los periódicos políticos que hoy contradecían lo dicho ayer, devanándose los sesos por averiguar si el Sr. Riaño dejaba la Dirección, si el Sr. Albareda abandonaba la poltrona y quiénes eran los felices mortales llamados á reemplazarles. Lo único que de positivo se sabe acerca de particulares tan..... interesantes es que ambos señores estaban ganosos (?) de abandonar sus puestos, pero que exigencias políticas de esas que no pueden resistirse les han obligado á retirar las dimisiones y á dispensar á la patria el señalado favor de continuar sirviéndola desde cargos tan elevados. El único que ha pagado los platos rotos, digámoslo así, ha sido el antiguo é inteligente empleado de Fomento, secretario del Consejo de Instrucción Pública, Sr. Cardenera. ¡Loado sea Dios que con tan pocas víctimas se contenta!

Pues si las dimisiones de los Sres. Albareda y Riaño han dado motivo á los periodistas para emborronar sendas cuartillas, la cesantía por pase á un alto Cuerpo del director de Beneficencia y Sanidad Sr. D. Leandro Rubio —y no D. Teodoro, como equivocadamente digimos en números anteriores — y, sobre todo su reemplazo, les ha procurado pesadillas

presa á un simple *boceto*, á un sencillísimo *Índice ó Catálogo*, especie de esqueleto, sencillamente ligado por débiles ataduras, que más pródiga y hábil mano rellenará quizás alguna vez, sobreponiendo la musculatura, vasos, nervios, tejido celular, entresijos y piel que estime convenientes para darle agradable forma.

Aun para llevar obra tan sencilla á feliz término, he tropezado con no escasas ni endebles dificultades. Había cuidado, al efecto, de adquirir noticias y tomar apuntes, y contaba, á más de esto, con un crecido número de colecciones de periódicos, por lo comun incompletas, pero, si con facilidad podía ordinariamente determinarse la fecha del *nacimiento*, ofrecía serias é invencibles dificultades inscribir las *defunciones* en la especie de registro civil que tenía abierto; era lo comun pasar silenciosamente á vida más sosegada, cuando, implacable y cruel, les hería la Parca. De manera que, por punto general, ha sido forzoso prescindir de este dato.

Me ha sucedido asimismo, alguna vez, hallar entre mis apuntes noticias de periódicos que, ó no han llegado á publicarse, ó vieron la luz por plazo tan breve que ni aun tiempo tuvieron para venir á mis manos; simples conatos revelados por un prospecto, ó *nacidos muertos*, que no han podido alcanzar estado civil. De ellos, y algun otro que he visto citados, doy ligerísima cuenta.

Los cambios repetidos de nombre en que muchos periódicos parecería se han complacido, si no se debiera generalmente al malestar propio de una vida endeble y achacosa, y sus muchas trasformaciones, han sido origen además de no escasa confusión que era conveniente desvanecer, cuya confusión ha venido á completar el crecido número de los que han adoptado sucesivamente el propio título.

Mas tengo, sin embargo, la presunción de haber formado un *Índice* poco ménos que completo, útil para servir en adelante de guía á los que quieran conocer esta rama de la literatura médica.

De paso dejaré acreditado, por tal medio, que durante el siglo XIX han hecho los médicos españoles — no obstante las vicisitudes, turbulencias y deplorables miserias por que ha pasado y sigue pasando la patria — indecibles es-

tales que no acertamos á explicar. Ya es el Sr. Torres (D. Pedro Antonio) quien va á ser nombrado director, ya lo es el Sr. Zabalza, ya lo son ambos señores á la vez, habiéndose dado el caso de haber otorgado el nombramiento — en los periódicos se entiende — á uno y á otro. La cuestión parece que ha sido de gran importancia y que se ha llevado nada ménos que al Consejo de Ministros, de donde tampoco salió resuelta, por tropezar el Gobierno, como muy graciosamente dijo un colega, aparte de otras dificultades, con el principio físico de la impenetrabilidad de los cuerpos. Ello es que, al fin, ha sido nombrado el Sr. Torres, á quien deseamos acierto en la resolución de los problemas que á sus manos se confían.

\*  
\*  
\*

El lunes último se leyó en ambas Cámaras el decreto de suspensión de las sesiones, cosa que por sí misma se imponía, dado lo avanzado de la estación. Así, pues, la noticia no extrañará á nuestros lectores. Lo que sí les habrá extrañado, y no poco, es que, habiendo comenzado con tantos bríos la discusión del Proyecto de Sanidad, se estancara de pronto al llegar al artículo cuarenta y tantos, y nada se haya vuelto á saber de él desde aquella fecha. Hecho es éste que no acertamos á explicarnos, y mucho ménos el que no haya ocurrido á ningun senador médico ni á otros

fuerzos para cultivar y difundir los conocimientos propios de la ciencia. En sus páginas queda como fotografiada la época médica actual.

Era mi propósito publicar formando un librito este *Catálogo ó Índice*, y tenía dispuesto para precederle: 1.º Una brevísima reseña histórica del periodismo en general, y en particular del periodismo médico. 2.º Un ligero examen crítico de las ventajas é inconvenientes del periodismo. 3.º Algunas noticias relativas á periódicos que, careciendo del carácter médico, han publicado, sin embargo, en nuestro país, principalmente á fines del siglo anterior y principios del actual, escritos científicos y aun profesionales. 4.º Noticia de varios, con especialidad consagrados á asuntos que tienen con la medicina estrechas afinidades. 5.º En fin, una simple nota de los periódicos publicados en nuestras provincias ultramarinas.

Aun de este tan mermado proyecto me veo obligado, por diferentes consideraciones, á prescindir, encogiéndole más todavía. Ni yo puedo hacer el sacrificio, que al cabo resultaría vano, de 2 ó 3.000 pesetas para tener el gusto de legar á las venideras generaciones un libro estéril, en que se reflejaría, cuando mucho, la paciencia ó un vano capricho del autor, ni acaso me quede tiempo para hacerlo. ¿Habría siquiera algun bibliófilo — género muy escaso hoy día entre los médicos — que quisiera pasar la vista por un librejo tan falto de interés?

En una palabra, no he hallado más medio de utilizar en alguna manera mi trabajo que el de publicar sencillamente, por vía de *Folleto*, en EL SIGLO MÉDICO, el *Índice ó Catálogo*, tan completo como me ha sido posible formarlo.

Constará pues:

1.º De un *Índice* por orden de fechas, que constituye la base de mi tarea;

2.º De estados en que se exprese, por provincias y poblaciones, los periódicos que han visto en cada una la luz pública;

3.º Lista de los que han llevado igual título en todo el Reino, expresando la época de su publicación.

No he podido hacer más, ni tampoco, por el contrario, hacer ménos y de valer más escaso.



senadores que muestran aficiones á las cuestiones sanitarias, el hacer la más sencilla pregunta tocante á esta interrupción, con lo cual hubiéramos sabido todos á qué atenernos. Tanta prisa en presentar el Proyecto, tanta precipitación en informar sobre él para precipitarle luego en un abismo y obligarle á que duerma en los Archivos de la alta Cámara, Dios sabe hasta cuando, el sueño de los justos. ¡Cosas de este país!

DECIO CARLAN.

MADRID 16 DE JULIO DE 1882

# LA DIRECCION FACULTATIVA

DE LOS HOSPITALES MILITARES

Como en el número anterior anunciamos, hemos tenido el gusto de recibir en un elegante folleto la reproducción íntegra de la discusión á que el asunto que sirve de epígrafe á estas líneas ha dado lugar en el Parlamento. La esperanza de que un acúmulo menor de originales nos permitiría hacer por nuestra parte esta misma reproducción, ha sido el motivo solo que nos ha hecho no ocuparnos hasta hoy en este asunto, y que ahora nos mueve á lanzar una rápida ojeada sobre cuestión tan interesante, recomendando ante todo, á aquellos de nuestros lectores que estudien estos asuntos con predilección particular, la lectura íntegra de este documento parlamentario, del que no dejarán de sacar provechosas enseñanzas.

A mi voluntad, que era muy grande, no han correspondido mis escasas facultades.

F. MENDEZ ÁLVARO.

## 1734. — Madrid. — EFEMÉRIDES BAROMÉTRICO - MÉDICAS MATRITENSES.

Cuando, por Real decreto de 1734, obtuvo carácter oficial, y tomó el nombre de Academia de Medicina y Cirujía la Tertulia Literaria Médica, que sirvió de germen á este respetable Cuerpo científico, empezaron á redactarse las observaciones médicas y astronómicas, ó mejor meteorológicas, bajo el título que arriba figura. Cada mes salía á luz un número, con la mayor regularidad, impreso en la imprenta Real, constando de mayor ó menor número de páginas en 4.º, que ordinariamente no bajaban de ocho.

Primero tuvo el encargo de dirigir las *Efemérides* Don Francisco Fernandez Navarrete; á éste siguió en el cargo D. Alejandro Martinez Argandona, á quien sucedió, por nueve años, D. José Ortega, que otras veces se nombró José Arcadio Ortega. Pero desde el año de 1747 se ignora quién dirigió tan importante publicación, que honra no poco á la Academia.

## Barcelona. — SEMESTRE MÉDICO - CLÍNICO.

En el último tercio del siglo XVIII se publicó en Barcelona, por el Dr. D. Vicente Mitjavila y Finosell, una obra de carácter periódico, á juzgar por el título arriba expresado. De ella da escasa noticia D. Antonio Hernandez Morejon, en su *Historia de la Medicina Española*, t. VII, pág. 194. Precedió á otra publicación periódica del mismo autor, titulada *Correspondencia Literaria Médica*, que salió á luz en dicha capital el año 1804.

## 1763. — Barcelona. — BIBLIOTECA PERIÓDICA.

La publicó en Barcelona D. Francisco Puig Parea, ayudante mayor de los Ejércitos de S. M., cirujano mayor del

Cúmplenos ante todo hacer una mención especial y personalísima del Sr. Martinez Pacheco, que en éste, como en tantos otros debates, se ha mostrado paladin incansable y animoso en pró del prestigio de la profesión, de la clase y del cuerpo á que pertenece. Por lo mismo que no solemos ser avaros en la censura, ni regateamos la crítica más ó menos reticente á las personalidades que, desde puestos y lugares elevados y ventajosos, olvidan los intereses que debieran tenerles en constante preocupación, ó que por sus torpes gestiones favorecen el aumento del desprestigio y el desfallecimiento de la enseñanza de la profesión y de la salud pública; por lo mismo que se nos censura de agrios y acerbos, tenemos mayor placer en demostrar que, cuando la ocasión se nos presenta, no regateamos el encomio y la alabanza á quien, como el Sr. Martinez Pacheco, conoce el significado y altura de su misión, y proclama con sus obras el reconocimiento de los deberes, que su carácter doble de médico y de diputado le imponen.

El motivo de la discusión á que hacemos referencia fué, como saben nuestros lectores, una enmienda presentada al Proyecto de ley sobre reforma de la organización del ejército, y que estaba concebida en los siguientes términos:

»Artículo adicional. Sin perjuicio de esta autorización, los establecimientos militares, como parques, fábricas de armas y hospitales, serán dirigidos siempre y en todos los casos por jefes ú oficiales facultativos ó de los cuerpos técnicos á que pertenezcan los referidos establecimientos, correspondiendo la administración de los mismos íntegramente al Cuerpo de Administración militar, y la intervención ó fiscalización económica, ya á jefes ú oficiales de Administración militar, á los de las armas generales, ó á los de los mismos cuerpos técnicos, según juzgue más conveniente el ministro de la Guerra.

»Palacio del Congreso 28 de Abril de 1882. — Modesto

Hospital Real General, socio de la Academia Médica Matritense, catedrático y secretario del Colegio de Cirujía de Barcelona.

El tomo I contiene unos principios de Cirujía.

## 1766. — Málaga. — COLECCION DE LOS MÁS PRECIOSOS ADELANTAMIENTOS DE LA MEDICINA EN ESTOS ÚLTIMOS TIEMPOS, DIVIDIDA EN FRAGMENTOS.

Con este título se anunció un verdadero periódico, del cual solamente llegó á publicarse un fragmento, ó sea un cuaderno ó entrega en 4.º. Hablábse en éste de la curación de varias enfermedades por medicamentos especiales, copiando algunas recetas de autores célebres. También ofrecen interés varias observaciones de epilepsia, curada mediante las hojas del naranjo.

## 1766. — Sevilla. — MEMORIAS ACADÉMICAS DE LA REAL SOCIEDAD MÉDICA SEVILLANA.

Once tomos forman la curiosa colección de estas Memorias, que empezaron á publicarse periódicamente en Sevilla el año de 1766, y contienen multitud de datos y noticias de interés.

## 1785. — Cádiz. — OBRA PERIÓDICA ANUAL DE LA SOCIEDAD MÉDICA GADITANA, ESTABLECIDA CON EL TÍTULO DE SAN RAFAEL.

Tengo á la vista el prospecto de esta obra, por el cual se comprende que era un verdadero periódico, destinado á tratar variedad de materias, recopilar observaciones, informar de las epidemias que ocurrieran, extraer descubrimientos y progresos, y hasta dar las estampas grabadas que se considerasen necesarias para representar instrumentos, etc.

Ignoro si llegó á publicarse algun número ó tomo de este anuario; mas, como quiera que sea, el pensamiento es, en su esencia, en su forma y por la variedad de asuntos, muy propio de un periódico.



Martinez Pacheco. — Bernardino Diaz de Rivera. — Joaquín Gil Berges. — José Fernandez Blanco. — Joaquín Fiol. — Pedro José Moreno Rodriguez. — Luis Polanco.»

Por no tener á bien la Comision aceptarla, tuvo necesidad el Sr. Martinez Pacheco de defenderla, comenzando por hacer notar el desconcierto que en algunos servicios militares reina en nuestro país. Señaló el efecto que el decreto de 19 de Abril de 1880 había producido dentro y fuera de España, dando lugar á que periódicos extranjeros, reconociendo el valor material de nuestros generales, les hubieran negado competencia para los asuntos de organizacion militar.

Dijo que en España nunca se había concedido la direccion absoluta de los hospitales militares á las intendencias, al contrario de lo que en Francia ha sucedido hasta hace poco. Añadió que áun este ejemplo de Francia, por ella misma modificado, nunca ha sido asimilable á lo que en España sucede, puesto que el Cuerpo Administrativo militar de aquel país tiene una procedencia mixta de todas las armas, que hace muy diferente la cuestion.

Historiando el proceso del asunto en nuestra patria, enumeró las Comisiones que habían emitido dictámen en ocasiones distintas, citando como individuos de ellas á generales ilustres de reconocida pericia. Hizo comparaciones, fundadas en los datos que arroja el estudio de las ambulancias en las diferentes campañas europeas y americanas, é insistió en la importancia que, bajo el punto de vista humanitario, táctico y utilitario, tiene la higiene de los ejércitos. Citó las discusiones análogas á ésta tenidas en los Cuerpos colegisladores franceses, citando los testimonios de los mariscales que han hecho la campaña de Crimea, así como de la franco-prusiana.

Hablando de la guerra separatista de los Estados-

**1792. — Madrid. —** DIARIO DE LOS NUEVOS DESCUBRIMIENTOS DE TODAS LAS CIENCIAS FÍSICAS QUE TIENEN ALGUNA RELACION CON LAS DIFERENTES PARTES DEL ARTE DE CURAR.

Este periódico, que vió en Madrid la luz pública durante los años de 1792 y 1793, solamente era una traduccion del que publicaba con igual nombre, en París, M. Fourcroy. Cada número formaba un cuaderno de 80 páginas en 8.º, y solamente salieron á luz 18, que formaron tres tomos.

Contiene artículos, notables en aquella época, de física, química, historia natural y de todos los ramos de la Medicina propiamente dicha, convenientemente divididos en secciones.

Aunque reducido á una simple traduccion, debe contarse como el más antiguo de los periódicos españoles de índole exclusivamente científica.

**1797. — Madrid. —** MEMORIAS DE LA REAL ACADEMIA MÉDICA DE MADRID.

Por la variedad de materias que abrazan, y por su publicacion periódica, pueden comprenderse muy bien en esta obra las Memorias publicadas por la Real Academia de Medicina de Madrid. El primer tomo vió la luz el año 1797, desde cuya época no volvió á publicarse otro hasta el año de 1865, en que apareció el segundo, y en 1875 el tercero, siguiendo luego en períodos indeterminados.

**1798. — Barcelona. —** MEMORIAS DE LA REAL ACADEMIA MÉDICO-PRÁCTICA DE BARCELONA.

Se publicó el primer tomo el año de 1798, y no sabemos que haya continuado la publicacion.

GACETA DE LA SALUD.

En su *Historia de la Medicina Española* ha dicho el señor Chinchilla que, á fines del siglo anterior, publicó el señor Ruiz de Luzuriaga un periódico con el expresado título, sin

Unidos de América, citó la cifra de mortalidad tenida en sus hospitales, dirigidos exclusivamente por médicos, y que fué la de un 6,5 por 100 para los de primera línea y un 2,9 para los de segunda, cifra que nunca se ha obtenido en los hospitales europeos. Hizo comparaciones entre los hospitales ingleses y franceses durante la guerra de 1854, é insistió en las condiciones que debía revestir un Cuerpo de Sanidad militar bien constituido.

No escatimó las citas de los generales franceses y españoles que han estudiado con detencion estas cuestiones, haciendo mencion particular del mariscal Canrobert, de D. Pedro Zea y del ilustre escritor Laboulaye.

Esta parte del discurso del Sr. Martinez Pacheco es verdaderamente digna de ser leida con mayor detenimiento del que nos permite la falta de espacio y la premura con que esta crítica se redacta; hay en ella un detenido estudio de la organizacion médico-militar en Prusia, en Francia, en Italia, en Inglaterra y en todos los países cultos para venir luego á hacer la historia detallada de las vicisitudes por que ha pasado en nuestro país esta cuestion, increpando luego directamente al ministro de la Guerra para que fijase su atencion suficientemente sobre el contenido y tendencia de la enmienda, y terminó diciendo:

«Yo deseo, por estas razones, que en el proyecto de organizacion del ejército se consigne clara y terminantemente cuáles son las bases generales para todos los establecimientos militares; porque así como no quiero ver á un coronel de infantería al frente de una fábrica de armas, que debe estar dirigida por un ingeniero industrial en el caso de que no haya bastantes jefes de Artillería, porque esto es lo técnico y lo racional; así como no quiero ver al frente de un establecimiento militar un coronel de infantería ó de caballería, así tampoco me gusta ver al frente de un establecimiento militar de Sanidad á un intendente ó á otro

dar de él más noticia. Conociendo lo fácil en punto á citas, y lo libre respecto á nombres y fechas, que fué el autor de la obra referida, supongo que el periódico que se atribuye al Sr. Luzuriaga fué uno que á la sazón veía la luz pública en Francia, titulado *Gazette de la Santé*. Quizás escribía en él, hallándose entonces fuera de España, nuestro ilustre profesor.

**1799. — Valencia. —** IDEA GENERAL DE LA POLICIA, ó *Tratado de policia, sacado de los mejores autores que han escrito sobre este objeto.*

Dividido en cuadernos, cuyo número de páginas varía de 200 á 224, cada uno con paginacion propia, se empezó á publicar en Valencia un periódico, dedicado principalmente á la higiene pública, por D. T. V. R. R. D. C. Y. P., que se atribuyó al distinguido médico y naturalista D. Tomás Vilanova, catedrático de Zoología durante muchos años en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid. En él se leen, entre otros artículos de Higiene, uno relativo á la reforma de la policia en Roma y en la antigüedad, y otros sobre la inoculacion, las sepulturas y enterramientos y su reglamentacion; sobre los medios para mantener la sanidad del aire; sobre la policia del agua y del pan respecto á la salud; sobre carnes y pescados; sobre los remedios, las enfermedades contagiosas, los deberes de médicos y cirujanos, la lepra, la peste, los preservativos generales, los perfumes, la peste de los animales, el peligro de los entierros precipitados, etc., etc.

**1804. — Barcelona. —** CORRESPONDENCIA LITERARIA MÉDICA. *Periódico trimestral de Medicina, Cirujía, Química y Farmacia.*

Empezó á publicarse en Barcelona el año 1804 por el Dr. D. Vicente Mitjavila y Tipnell, que en años anteriores había publicado el *Semestre Médico-Clinico*.

(Se continuará)



idad tenida  
te por mé-  
los de pri-  
cifra que  
opeos. Hi-  
ingleses y  
istió en las  
de Sanidad

franceses y  
cion estas  
el mariscal  
scritor La-

z Pacheco  
mayor de-  
e espacio y  
ta; hay en  
on médico-  
Inglaterra  
go á hacer  
que ha pa-  
ando luego  
que fijase  
nido y ten-

ecto de or-  
inantenmen-  
s estableci-  
ver á un co-  
armas, que  
al en el caso  
que esto es  
al frente de  
ntería ó de  
de un esta-  
te ó á otro

punto á ci-  
fué el autor  
e se atribu-  
a luz públi-  
zás escribía  
estro ilustre

POLICÍA, ó  
res que han

ginas variá  
se empezó á  
cipalmente  
Y. P., que  
a D. Tomás  
nos años en  
él se leen,  
reforma de  
obre la ino-  
eglamentar-  
ad del aire;  
salud; so-  
s enferme-  
rujanos, la  
perfumes,  
os precipi-

ERARIA MÉ-  
a, Química

804 por el  
anteriores

funcionario cualquiera que no sepa lo que es la ciencia de curar. Esto obedece á un sistema, á un plan; esto obedece á la lógica, á la razón; esto obedece, en fin, al sentido común. Yo tengo la seguridad de que el dignísimo señor ministro de la Guerra, general Martínez Campos, aún cuando crea que es impertinente esta enmienda, la admitirá en su espíritu y la practicará, y con esta esperanza me siento.»

El Sr. Becerra Armesto contestó á nombre de la Comisión, refutando algunas de las ideas sustentadas por el Sr. Martínez Pacheco, pero ocupándose de puntos de vista más generales y que carecen para nosotros de interés. También le contestó el señor ministro de la Guerra, cuyas declaraciones no carecen de importancia, puesto que confesó que todavía no tiene opinión formada sobre el asunto, y que cuando de él se ocupara de un modo más directo y después de resuelta una consulta hecha al Consejo de Estado podría emitirla con completa claridad. Hizo grandes elogios de los oficiales de Sanidad Militar, hablando con gran encomio de su conducta en las campañas en que él ha tomado parte, y dijo que el mando absoluto de los hospitales no ha sido nunca de los oficiales de Sanidad, sino del gobernador militar de la plaza; pero que en cambio «la dirección facultativa, la independencia en la curación de los enfermos, en la higiene de los hospitales, en fin, todo lo que á la ciencia pertenece, queda, como no podía menos de quedar, para el jefe de Sanidad Militar del establecimiento, para los médicos del establecimiento, y no habrá esa depreciación que su S. S. creía en el Proyecto de reglamento respecto al Cuerpo de Sanidad Militar.»

El Sr. Daban, presidente de la Comisión que ha de dar informe sobre el expediente á que el señor ministro de la Guerra hizo referencia, comenzó por asegurar que esta Comisión ha propuesto la duplicación del Cuerpo de Sanidad Militar; tanto en jefes y oficiales como en subalternos. Dijo que, como el Sr. Martínez Pacheco desconocía el reglamento pendiente de aprobación del Consejo de Estado, se había expresado en los términos en que lo había hecho, y añadió:

«Puedo asegurarle desde este instante que en ese reglamento se concede al cuerpo de Sanidad Militar una independencia, una libertad de acción y unas atribuciones que no tienen en la actualidad, siendo ellos los directores de los hospitales. Si hubiera sabido que se iba á debatir este punto, hubiera traído un borrador de las obligaciones consignadas á los jefes facultativos de los hospitales, á los jefes de las clínicas y á los directores de los establecimientos, y hubiera convenido S. S. conmigo en que, con la reforma proyectada, saldrá ganando el Cuerpo de Sanidad lo que no pensaba. Los hospitales militares, S. S. los considera bajo un punto de vista especial: es natural que así sea, porque S. S. pertenece á ese Cuerpo, y, por consiguiente, los ha de mirar con marcada predilección; pero los que se encuentran en la posición en que, por fortuna ó por desgracia, me hallo, tenemos que considerarlos bajo otro punto de vista, y este es el del interés general del ejército, que corresponde al interés general de la nación.»

El Sr. Martínez Pacheco contestó á los tres señores que le habían impugnado, insistiendo y aclarando aún más los puntos tocados por él, y dando lugar á una rectificación del señor ministro de la Guerra, quien insistió en que, antes de la resolución definitiva del asunto, oír las opiniones de la Junta encargada del informe y del Consejo de Estado, y terminó diciendo:

«Esto no tiene nada, absolutamente nada, que ver con el proyecto autorizando al Gobierno para que aumente 36 batallones de reserva y 36 de depósito, 12 soldados en algunas baterías y 98 soldados, si no me equivoco, en los regimientos de Caballería; y puesto que con esto no se toca para nada al Cuerpo de Sanidad Militar, creo que la enmienda no es pertinente á este asunto. Que de esta discusión puede sacar gran provecho el ministro de la Guerra, que ha de resolver este asunto de la organización de los hospitales

militares, es indudable; como lo es también que leerá con mucha detención el discurso de S. S. para hacerse cargo de todos los datos que S. S. ha aducido; porque, aunque en el expediente que obra en el ministerio de la Guerra, que es muy voluminoso, hay bastantes datos, todavía el punto de vista que ha tomado S. S., los datos que aquí ha aducido, las consideraciones que ha hecho, indudablemente son muy de tenerse en cuenta, y de algo le han de servir al ministro de la Guerra para ilustrarse más y más ántes de resolver ese expediente.»

Contestó á esto el Sr. Martínez Pacheco.

«Después de las palabras del señor ministro de la Guerra, en las que ha manifestado que el asunto objeto de la enmienda que he tenido la honra de presentar se ha de resolver cuando se resuelva el expediente que se ha formado, y que tendrá en consideración todas cuantas reflexiones y cuantos conceptos se han emitido en este debate, retiro la enmienda ó adición al Proyecto de Ley, muy confiado en que el señor ministro de la Guerra ha de resolver este asunto tan importante con arreglo á su ilustración, á la cultura de nuestro ejército y á la justicia, y con arreglo al buen nombre de nuestro país.»

Por nuestra parte, hacemos votos por que las opiniones de la Junta y del Consejo de Estado inclinen la vacilante opinión del ministro de la Guerra en el sentido que la justicia y la lógica demandan, enviando entre tanto nuestro parabien al Sr. Martínez Pacheco, á quien deseamos no ver desmayar en la digna y esforzada actitud que viene sosteniendo en nuestro Congreso al desempeñar su difícil papel de diputado de oposición.

C. M. C.

## APUNTES SOBRE LA FISIOLÓGIA DEL CEREBRO

POR RAMON TURRÓ

### I

FENÓMENOS DEL ÓRDEN FÍSICO-QUÍMICO QUE TIENEN LUGAR DURANTE EL TRABAJO CEREBRAL.

Como consecuencia forzosa de la irritación funcional de un órgano cualquiera se acarrean modificaciones en la composición de la sangre, tanto más notables cuanto más intenso haya sido el despertar de aquella. Estas modificaciones son debidas á dos causas distintas: la primera á la asimilación por parte del órgano de los principios que necesita para su nutrición, cuyo trabajo es probablemente más activo durante su estadio funcional que durante su reposo; consiste la segunda en cargar con los productos desasimilados. Poco, ó mejor nada, conocemos acerca de la primera fase de este proceso respecto del cerebro; ignoramos por completo qué clase de desdoblamientos tengan lugar en la intimidad de su sustancia, ni los barruntamos siquiera, como sucede respecto del músculo, cuyo mecanismo químico vamos penetrando trabajosamente de día en día. Se ha demostrado tan sólo que la sustancia gris da una reacción ácida, bien así como el nervio ó el músculo fatigados, que es debida probablemente al ácido láctico, mientras que la sustancia blanca es neutra ó alcalina (Gscheidlen), y aún estas afirmaciones parece que pueden ponerse en tela de juicio. Mas, si una bruma tan densa nos oculta los actos íntimos de la nutrición cerebral, algo empezamos á saber ya, aunque sea muy poco, del proceso desasimilatríz. El Sr. Byasson, sometiéndose á un régimen alimenticio especial, examina la composición de su orina después del trabajo cerebral y la encuentra profundamente modificada. Muy controvertidos han sido los resultados de sus experimentos respecto de la



eliminacion de sulfatos de urea. Es cosa, á la verdad, muy sorprendente, la desasimilacion de la urea por parte del cerebro, por cuanto sabemos que contiene una cantidad relativamente escasa de materia albuminoide (albuminato de potasa). ¿Cómo demostrar que no procede del trabajo muscular? Esta duda pudiera resolverse comparando las cantidades eliminadas durante el reposo y la actividad cerebral, cuando ménos aproximadamente, cuidando de tener en el mayor descanso posible el aparato locomotor. La procedencia de esa más abundante eliminacion de urea, acusada tambien por los experimentos de Strübing y Sülzer, debe referirse á un estado especial del riñon, determinado por la misma accion cerebral ó por otras acciones nerviosas puestas en juego por aquélla, estado que permite la eliminacion más abundante de esta sustancia. Esto se impone con tanta más fuerza cuanto que sabemos de un modo incontestable que la secrecion renal está influenciada, como todas, por la accion nerviosa. Despues del cóito, descubre Ritter tambien, entre otras sustancias, la presencia de los sulfatos de urea en mayor cantidad que ántes, lo cual comprueba nuestro anterior aserto, pues todos sabemos que tras el orgasmo venéreo sobreviene una pasajera poliuria, debida al estado del riñon determinado por aquél, y á las modificaciones experimentadas por la presion sanguínea á consecuencia de la notable lentitud cardíaca que con aquél coincide y á las enérgicas, aceleradas, contracciones que le suceden, de cuya lentitud y aceleracion tendríamos ocasion quizás de decir algo más adelante.

Como productos desasimilados por el cerebro, comprobados por todos los observadores, alguno de ellos, como Mendel, con gran precision, deben contarse los fosfatos. En las orinas excretadas tras ataques de histerismo ó epilepsia, ha encontrado Bouchon una fosfaturia muy superior á la normal. Es ademas muy probable que durante el trabajo cerebral haya una gran desasimilacion de grasas que den como residuo la colessterina. El Sr. Flint cree haberla encontrado en más grandes cantidades en la sangre de la yugular que en la carótida; segun el químico aleman, esta sustancia se eliminaria por el hígado. Sin embargo, Gorup-Besanez ha rebatido las afirmaciones de aquél, demostrando los errores en que ha incurrido, ya por no hacer el análisis comparativo en cantidades de sangre iguales, ya por sentar el hecho absurdo de que la cantidad de colessterina es tanto mayor cuanto la cantidad de sangre analizada sea menor. — La sangre de las yugulares contiene más cantidad de ácido carbónico que la arterial, más rica en oxígeno. Este, como se sabe, no es un fenómeno privativo del cerebro, sino de todos los órganos de la economía, pues que en todos ellos vemos que los tejidos se comportan respecto de la absorcion del oxígeno de la sangre y del desprendimiento del ácido carbónico de la misma manera que los pulmones respecto del aire, bien así como si la respiracion en lo que tiene de esencial fuese una funcion propia y peculiar de la materia viviente en su totalidad.

Los cambios en la composicion de la sangre acarreados por la nutricion cerebral, se acompañan de un aumento de temperatura intra-cefálica constante, el cual puede hacerse sentir en la superficie exterior del cráneo. En 1870 publicó Schiff sus ingeniosos experimentos para comprobar este hecho, que *à priori* es ya de sí indiscutible. Por medio de aparatos termoscópicos muy sensibles ha demostrado que hay circunscripciones ó regiones en el cerebro que se calientan con la llegada de ciertas excitaciones del mundo exterior. Este aumento de temperatura no está ligado á la mayor actividad circulatoria; nace del quimismo íntimo de la célula nerviosa; es el resultado

de la oxidacion de las grasas fosforadas y demas combustiones que en ella se verifican. Ciertamente que Schiff no puede responder de si ha salvado todas las dificultades que para la realizacion de estos experimentos se presentan, mas tengo para mí que es pueril temor el manifestado por Vulpian sobre la certeza de las conclusiones sacadas de los mismos; pues, aun cuando Schiff, P. Bert, Fr. Franch, etc., no lo evidenciasen ante los ojos, no dejaria de ser una verdad tan cierta como la luz del sol que cada acto psíquico, cada acto sentido en la conciencia, viene objetivamente representado por equivalentes químicos de un modo matemático, así como por energía calorífica, eléctrica ó, de un modo más general, por equivalentes de movimiento nervioso. No es la experiencia sensible no son los sentidos los que nos han de responder del valor de esta proposicion, pues que ella es verdadera *ahora*, aun cuando no haya sido científicamente comprobada *à posteriori*, y lo será *despues* cuando lo haya sido. Abrigar escrúpulos sobre estas cuestiones por preocupaciones de escuela es suponer que la fisiología sólo puede arrastrarse en miserable empirismo; es suponer que el principio *à priori* á que se eleva la razon para no perderse en *la materia múltiple* que nos suministra la experiencia sensible no tiene un valor tan cierto, tan indubitante, tan indiscutible como el hecho mismo que los ojos ven; es suponer que el gran principio de la correlacion de las fuerzas, del cual nuestra proposicion no es más que una aplicacion legítima, sólo es verdadero mientras que, á cada momento y en todos los hechos, uno á uno lo vayamos pacienzudamente comprobando. Si un hombre no se convenciese de que la suma de los ángulos de un triángulo es igual á dos rectos hasta tanto que de una manera sensible se le hiciese ver que de la adición de los dos agudos con la del recto ó el obtuso resultaban verdaderamente dos rectos, á una diríamos todos que no lo creía, ántes de apelar á tan groseros recursos, porque no comprendía la demostracion racional de esta verdad, pues, de comprenderla, ya no se hubiera andado con tantos *tiquis miquis*. De la misma manera, quien no reconozca que la mayor ó menor energía del acto consciente viene representada objetivamente por equivalentes correlativos de movimiento es porque no está penetrado de que así debe ser y así es; es porque no ha surgido en su cerebro la intuicion racional demostrativa de esta verdad. ¿Quién negará, aunque sensualmente no lo haya comprobado, que un arrebató de cólera se acompaña de un estado fisiológico X de las células nerviosas? ¿Quién negará que el estado de conciencia más débil y fugaz implica tambien un estado de actividad *ad hoc* en las citadas células? Esta coexistencia y correlacion precisa, por la que la energía del fenómeno subjetivo se mide por la del fisiológico y viceversa, sólo podrá ser puesta en duda por quien no quiera convencerse de ella, pues con sólo atender á lo que le pasa á sí mismo á cada momento reconocerá que la materia influye sobre el espíritu, así como el espíritu influye sobre la materia.

Si se me pregunta ahora si identifico el hecho consciente con el fisiológico, responderé sencillamente que esta cuestion, por ser esencialmente metafísica, debe eliminarse de la ciencia positiva. Ciertamente que, cuando se da un estado en mi conciencia, en la intimidad de la célula se produce un cambio; cierto que, cuando la célula se agota, se extingue mi sentir; cierto que, cuando el sentir desaparece, la célula descansa; cierto, en fin, que, en la energía subjetiva ó del espíritu, y la fisiológica ó la del cerebro, se ven dos energías ligadas por ley de concomitancia. ¿Podemos, á partir del hecho indubitante de esa correlacion, penetrar más en las entrañas del asunto y sentar que el



fenómeno subjetivo es un producto, es algo nacido del fisiológico? ¿Podemos admitir que sea el efecto de la irritabilidad cerebral? Nosotros no podemos movernos del mundo de los fenómenos. Quien, eludiendo la investigación de lo sensible, se pregunta por algo que no puede ni podrá nunca comprobar experimentalmente, abjura *ipso facto* de los procedimientos de la ciencia experimental y se interna de lleno en los dominios tenebrosos de la metafísica. Ahora bien; supongamos que poseemos un conocimiento perfecto de todas las reacciones, de todos los desdoblamientos, de todos los cambios de estado de la célula nerviosa (¡lástima que sea un puro suponer!), si buscamos el nacimiento de la sensación ó el pensamiento á través de las diversas fases de ese mecanismo, siempre nos encontraremos con que del fenómeno *a* nace el fenómeno *b*, del fenómeno *b* nace el fenómeno *c*; y no moviéndonos de ese terreno, que es el propio del físico, del químico y del fisiólogo, seguiremos la materia á través de todas sus transformaciones, formaremos una serie encadenada de antecedentes y consecuentes, de causas condicionantes y efectos condicionados; mas, por mucho que escrutemos, por mucho que ahondemos en ese abismo sin fondo, nunca encontraremos vestigios de pensamiento, nunca hallaremos un reactivo capaz de mostrarnos la sensación. Ciertamente que á cada una de las fases de ese mecanismo corresponde concomitantemente tal modo de aparecerse el fenómeno subjetivo en la conciencia; cierto que á cada reacción química corresponde tal modo de sentir de una manera tan exacta y precisa que, de no ignorar lo que ignoramos, podríamos sustituir el proceso psíquico por el proceso de fenómenos fisiológicos, bien convencidos de que realmente *estas solfas son las notas gráficas de aquella música*; pero no es ménos cierto también que estos fenómenos subjetivos no se encadenan y eslabonan de la serie sino que forman rango aparte. No digamos, pues, que nacen de ellos, porque lo que nace del cerebro son fenómenos físico-químicos; del *a* nace el *b*; del *b* nace el *c*, pero, ¿dónde está el otro? Cuando se nos dice que el sentir, el pensar, proceden de la sustancia cerebral, no se nos habla de esta sustancia tangible, grisácea, de esa materia que estudiamos en las cualidades sensibles que manifiesta, sino que se trata de una entidad metafísica, que es el manantial de donde procede. Es cosa que yo nunca he llegado á comprender el que haya quien, en nombre de la ciencia experimental, se declare materialista, así como tampoco comprendo quien se declare espiritualista. — «El pensamiento es engendrado por el cerebro, bien así como el efecto es determinado por la causa.» — ¿De qué cerebro habláis? — ¡Hombre! del que palpita bajo la tapa craneal. — Pues si habláis de éste, yo os digo que del cerebro no proceden más que fenómenos físico-químicos de un orden especial, es decir, fisiológicos. — Es que vos sólo considerais la materia cerebral bajo su aspecto sensible, fenomenal; y el cerebro es un órgano animado de una fuerza vital que... — Pues apaga y vamonos, que yo nada quiero saber de esa fuerza ni de ese cerebro que no es el cerebro de los histólogos y fisiólogos. El que palpita bajo la tapa craneal no presenta más que fenómenos sensibles; el que vos imagináis es un cerebro abstracto, metafísico, en el cual veis algo que los ojos no verán nunca, ni las narices olerán, ni tocarán las manos. Y como yo no quiero moverme de la región de los hechos, no afirmo ni un tilde más ni un tilde ménos de lo que ellos afirman. Ignoro de qué fuente nazca el fenómeno subjetivo, como ignoro de dónde procede el objetivo ó fisiológico; sé que entre ambos existe una concomitancia absoluta; afirmo esa concomitancia, y ahí me quedo, y no hay filosofías ni argumen-

tos que me arranquen de ahí y me hagan remontar al orden *supra-sensible*.»

Al presentarse á examen el fenómeno subjetivo, se ha dicho hasta ahora: «este fenómeno procede del espíritu,» á lo cual han respondido los del bando opuesto: «¡falso! procede de la materia.»

Esta guerra de palabras, como la llama Herbert Spencer, continúa hoy con más encono que nunca en ciertas esferas; ni unos ni otros contendientes quieren convencerse de que el problema de la ciencia no está en averiguar la esencia íntima, el *quid* de donde el fenómeno procede, sino simplemente en determinar las condiciones que presiden á su aparición y nos enteran de su modo de sér. En todas las cuestiones ha pasado lo mismo; con referir el fenómeno á su fuente creadora, ya se había tocado la meta. — La contracción, se decía, es un efecto de la fuerza vital. — ¡Bah! respondemos hoy, la contracción es el acortamiento de la fibra muscular..., nada más. — La sensación, se dice hoy, es un producto de la receptibilidad del espíritu. — Nosotros responderemos que la sensación es un hecho cuya causa primera ignoramos, pero cuyas condiciones se pueden determinar. — Recordemos el dicho de Newton: «no da pruebas de ser hombre de ciencia quien se devana los sesos en busca de las causas primeras;» y firmes en esta máxima, seamos humildes, muy humildes; limitémonos á los hechos y no nos metamos en honduras. Tomo cloro con la mano izquierda, tomo sodio con la derecha; junto esos cuerpos; se combinan, se transforman, y como resultado final tengo cloruro sódico. ¿Qué ha pasado en la íntima esencia de estos cuerpos al transformarse? Y, ¿yo que sé? Lo positivo es que se han transformado, que puedo seguir las fases de esas transformaciones y determinar sus condiciones; mas, respecto á la virtud transformatriz que ha producido ese cambio, ¡ah!, respecto de eso, presiento aquí algo que es algo, pero que se escapa al análisis porque no es más que la sorda palpitación de lo incognoscible.

Dejemos, pues, á un lado las alborotadas discusiones trabadas entre materialistas y espiritualistas, y no nos movamos del terreno de los hechos, que es el verdadero campo de la Ciencia. No pretendamos averiguar la procedencia del hecho consciente ni del fisiológico; tomémoslos vivos y formados, tales como son, eliminando de nuestras pesquisas la matriz fecunda que los incubaba, crea y vierte al exterior. Desgraciadamente, no todos los hombres de ciencia se definen y precisan el objeto de la misma de esta manera. No hace muchos días, para no ir más lejos, el Dr. Encinas, al resumir un interesante debate habido en el Ateneo de esta corte, inculpaba á Cl. Bernard porque no había sentado que el pensamiento era un producto de la irritabilidad cerebral, bien así como la contracción es un producto de la irritabilidad muscular. Aducía como prueba demostrativa de este aserto la acción de los anestésicos. Con semejante afirmación, el Dr. Encinas, sin sospecharlo, renegaba de la ciencia experimental; Bernard permanecía fiel á su divisa. Hé aquí su modo de ver las cosas: los anestésicos determinan un estado particular en la sustancia nerviosa; este estado es de tal y tal naturaleza, lo que puede probarse mediante tal ó cual procedimiento; con estos estados fisiológicos coincide, bien una abolición completa de la sensibilidad consciente, bien una debilitación de la misma. Tal es el terreno en que se movía Cl. Bernard; tal es su manera de razonar, y su punto de vista. Pues bien; ¿cómo demostraba con estos experimentos, que suponemos para poder desenvolver nuestra idea, que de tal estado en la célula nerviosa procedía tal modificación en la conciencia ó la abolición de la misma? ¿Cómo demostraba que ambos procesos no están simplemente li-



gados por ley de concomitancia, sino por ley de conexión? Pues qué, ¿vemos acaso que el uno se desprenda del otro? ¿Vemos que el sentir sea una transformación del acto fisiológico, bien así como vemos el cloruro sódico no ser más que una transformación de sus elementos componentes? Medite el Dr. Encinas sobre esta dificultad insuperable, y con su clarísimo talento reconocerá que no podía ni debía Cl. Bernard dar como demostrado lo que en realidad no lo era ni lo será nunca, puesto que, imitando el lenguaje de un escéptico sublime, podemos decir que ambos procesos no se dan en conexión, sino que se dan en conjunción.

(Se continuará.)

## HIDROLOGÍA MÉDICA

### LAS AGUAS DE HOZNAYO

La provincia de Santander, tan ricamente dotada ya de aguas minero-medicinales, contará en lo sucesivo con un nuevo Establecimiento de grandísima utilidad, que, así por las virtudes curativas de sus aguas como por su envidiable emplazamiento y magnífica instalación, ha de figurar en breve á la altura que han alcanzado los mejor acreditados de España y algunos del extranjero.

En el pintoresco pueblo de Hoznayo, distrito de Entrambas-Aguas, á tres leguas próximamente de Santander, á ocho de Bilbao y muy pocos metros de la carretera que une estas dos capitales, se encuentra situado el delicioso valle apellidado de las *Brujas*, atravesado por el río Aguanaz, que le surca en toda su longitud, dividiéndose mil veces para formar naturales y vistosas cascadas, limitar caprichosas islas y fertilizar tan agreste comarca, que es, á no dudarlo, una de las más pintorescas que posee aquel incomparable país.

En el centro de este valle, á muy corta distancia de un hermoso puente natural que en el país se conoce con el nombre de *Puente del Diablo*, y á la izquierda del Aguanaz, brota un rico y abundante manantial por entre las hendiduras de una roca calcárea, cuya tradicional virtud curativa data de principios de siglo.

Un abate francés, que por esta época fijó su residencia en el inmediato pueblo de Hoznayo, huyendo probablemente de las sangrientas luchas porque su país atravesaba, fué el primero que, según la tradición, usó las aguas con objeto curativo. Padecía el abate una crónica y molesta afección ocular, que le obligaba á elegir de preferencia para sus cotidianos paseos todos aquellos puntos que, por la frondosidad del paisaje, ofreciesen luz más dulce á sus fatigados ojos: en una de sus frecuentes excursiones llevóle la casualidad hácia el referido manantial, en el que lavó sus ojos, probablemente para calmar las molestias que en aquel momento experimentase; pero notable debió ser su alivio cuando el abate desde aquel día no dejó uno de visitarle, obteniendo en breve su completa curación.

Esta es la tradición más autorizada en la comarca, y por eso se llama á las aguas de Hoznayo *Fuente del Francés*, de tanto renombre y tan rápidamente adquirido que el Ayuntamiento de Santander hizo que por su cuenta se analizasen y declarasen consecutivamente de utilidad pública.

El propietario actual de tan excelentes aguas ha comprendido que el bañista desea ya, no sólo el agua que la naturaleza le ofrece para alivio de sus dolencias, sino la comodidad y el conjunto de condiciones

que requiere para ser eficaz y agradable auxiliar de la medicación hidro-mineral, la estancia más ó menos larga en un punto cualquiera de baños, y no ha dudado en invertir un respetable capital en mejorar materialmente el Establecimiento de Hoznayo, embelleciendo á la vez con exquisito gusto todas sus inmediaciones, que tan gratos momentos proporcionan al bañista, haciéndole disfrutar de los encantos que ofrece una naturaleza sin rival, como la que se ostenta en los valles de la montaña de Santander.

En Febrero del año próximo pasado, los señores D. José María Cagigal, farmacéutico distinguido, y D. José Escalante Gonzalez, ilustrado doctor en ciencias, practicaron un detenidísimo análisis de las aguas de Hoznayo, cuyo resultado fué el siguiente:

#### COMPOSICION DEL AGUA EN UN LITRO

	Centímetros cúbicos	Gramos
Oxígeno. . . . .	4,17	0,0061
Acido carbónico libre.. . . .	5,32	0,0107
Nitrógeno.. . . .	36,60	0,0473
Cloruro sódico. . . . .	»	
Bicarbonato sódico.. . . .		0,2438
— lítico. . . . .		0,0105
— cálcico.. . . .		0,2641
— magnésico.. . . .		0,0839
— ferroso.. . . .		0,0226
Sulfato potásico.. . . .		indicios
— sódico.. . . .		0,0628
Fosfato cálcico.. . . .		indicios
Silicato de alúmina.. . . .		0,0068
Acido silíceo libre.. . . .		0,0030
Materia orgánica.. . . .		indicios

Y, en virtud de esta composición, clasificaron las aguas entre las *clorurado-sódicas-bicarbonatadas-alcalinas-nitrogenadas*.

Si de la composición química de las aguas de Hoznayo hubieran de deducirse todas sus indicaciones paliativas y curativas, seguramente que resultaría materia para escribir muchas cuartillas, puesto que sería pertinente razonar cada una de ellas, relacionando los efectos, así fisiológicos como terapéuticos, de cada uno de los elementos que la componen, ya aislados, ya en combinación con los demás, como les presentó la naturaleza, con las enfermedades contra quienes se empleasen, sin olvidar tampoco las distintas formas de aplicación de que son susceptibles, pues todo esto es preciso tener en cuenta al tratar asuntos de esta naturaleza é importancia; pero trabajo de tal índole nos llevaría muy lejos, y creemos más oportuno concretarnos á bosquejar á grandes rasgos los puntos de terapéutica, que deben cumplir mejor que otras, las aguas de Hoznayo.

Una notable cantidad de nitrógeno, una muy considerable de cloruro de sodio y una bastante importante de bicarbonato sódico, dan cuenta, ó más bien dejan entrever qué clase de padecimientos han de encontrar su curación, ó al menos grande alivio, con el uso de las aguas de Hoznayo, y esto, prescindiendo de los importantes componentes de hierro, litio y ácido carbónico libre, que son mineralizadores de gran estima. El cloruro de sodio desempeña en el organismo un papel de la más alta importancia. Su presencia en la sangre es de absoluta necesidad para dar á ésta el grado de alcalinidad que necesitan muchas de sus reacciones y el cumplimiento de la mayor parte de sus misteriosos cometidos.

Las atonías, las anemias, las caquexias, todo género de empobrecimientos orgánicos, encontrarán en Hoznayo condiciones ventajosísimas de modificación: es claro que las aguas, en éste como en todos los establecimientos de este género, deberán ser administradas por mano experta é inteligente, pues, de



lo contrario, el agua minero-medicinal, en tésis general, es siempre un arma de dos filos, dispuesta á herir por donde más lesione á la economía.

Del mismo modo es lógico deducir que esos estados que con tanta frecuencia se presentan en la juventud, y debidos casi siempre á escasas reacciones, cuando recaigan en individuos cuya herencia sea sospechosa y sin que hayan ofrecido aún síntoma alguno de lesion pulmonar, deben tambien modificarse en Hoznayo, efecto que ha de ser poderoso si, á las virtudes propias al agua, se unen las inmejorables condiciones topográficas en que brota.

Los catarros gástricos crónicos, las dilataciones estomacales, úlceras gástricas y duodenales, estados irritativos de larga fecha de los intestinos, todas las dispepsias, y muy especialmente las ácidas y atónicas, los catarros de las vías biliares, la litiasis renal y hepática, todos estos estados encontrarán en Hoznayo, unos, curacion completa, y notable alivio otros.

Las aguas que reseñamos ejercen tambien poderoso influjo sobre la nutricion. Bajo su accion, la excitacion general se aumenta, las combustiones se hacen más activas, los cambios intra-orgánicos se exageran, dado que sean deficientes, llegan á su tipo normal, y los elementos necesarios á la nutricion se presentan á los tejidos de un modo fisiológico, verificándose así una perfecta oxidacion de todos los productos absorbidos y favoreciendo su asimilacion.

El reumatismo, pues, en todas sus manifestaciones, la gota, el artrismo, los cálculos úricos, multitud de trastornos nerviosos que no reconocen más origen que el exceso de ácido úrico, son otras tantas afecciones en las que se obtienen verdaderos triunfos con el uso de estas aguas.

Quizás con su empleo, tambien los diabéticos, cuyas orinas comienzan á demostrar la distrofia de que son atacados, vean modificarse su estado, y, repitiendo con constancia las estaciones en Hoznayo, lleguen á hacer desaparecer tan grave afeccion.

El gran grupo de afecciones oculares, ese que no afecta el fondo del globo, muchas veces ligadas á estados generales de que son una manifestacion y que, por lo mismo, son tan rebeldes á todo tratamiento local, convirtiéndose en grandes molestias para los que las padecen, y á las veces en causa de nuevas alteraciones en el mismo órgano, este género de afecciones se cura con el uso metódico y bien dirigido de las aguas del *Francés*. Dígalos sino el abate y la fama de que gozan relativamente á este particular en la comarca en donde brotan.

Para terminar, hemos de estimular el celo de su propietario con el objeto de que gestione su pronta declaracion de Establecimiento oficial, para que de ese modo, bajo la direccion de un médico que estudie teórica y clinicamente los efectos de las aguas de Hoznayo, pueda formarse un acabado cuadro de sus indicaciones, y los enfermos necesitados de sus beneficios acudirán en gran número á utilizar en su provecho la bondad reconocida de las aguas y la agradabilísima estancia que proporciona el hermoso valle de las *Brujas*.

\*\*\*

## SECCION PRÁCTICA

### PARTO ARTIFICIAL

OCASIONADO POR LA CORTEDAD EXCESIVA DEL CORDON UMBILICAL. — TERMINACION POR EL FORCEPS. — INERCIA DEL ÚTERO. — METRORRAGIA CONSIDERABLE. — CURACION

Doña Isabel D. de M., casada, de 28 años de edad, de buenas condiciones orgánicas y excelente posi-

cion social, despues de haber tenido su primer parto con la mayor felicidad en Febrero de 1880, tuvo un segundo embarazo, tan normal como el primero, y que llegó á término el día 1.º de Mayo próximo pasado, en cuya mañana, sin dolor ni síntoma alguno previo, notó, con algo de sorpresa, la rotura de la bolsa de las aguas. Pasóse todo el día sin novedad, empezando los dolores de parto á las 11 de la noche; reconocí entónces por vez primera á la parturiente, observando que empezaba á dilatarse el cuello y que era de vértice la presentacion del feto; con gran lentitud se sucedieron los dolores hasta las cuatro de la madrugada del día 2 en que se hicieron más fuertes y frecuentes, dilatándose paulatinamente el cuello uterino y pudiendo ya notarse que la cabeza se hallaba en segunda posicion (occípito-iliaca derecha). Sobrevino nuevamente la lentitud en las contracciones, avanzando muy poco á poco la cabeza en la excavacion, siendo las 10 de la mañana cuando empezaron los dolores expulsivos fuertes y repetidos, sin que á pesar de ellos se notase progreso de consideracion en el parto ni descendiese apénas el vientre de la parturiente, que estaba duro y como tetanizado. Esta prolongacion del trabajo del parto empezaba á disgustarme y á hacerme temer por las fuerzas y resistencia de la puerpera; y preguntado, como es consiguiente, repetidas veces por su familia, manifesté que el parto era natural, pero que me extrañaba no estuviese ya terminado á aquella hora, dadas las buenas condiciones de la madre, la atendida circunstancia de no ser primípara, la buena presentacion y posicion del feto, y la repeticion, intensidad y constancia de los dolores; que, á no mediar un obstáculo naturalmente invencible, sólo el enroscamiento del cordon, su cortedad relativa ó el excesivo volumen de la cabeza del feto, pudieran obrar como causas retardantes del parto; que por el pronto (11 de la mañana) convenia esperar aún; pues, no habiendo por parte de la puerpera indicacion especial alguna que llenar, y estando ya ademas para terminarse el parto, no era prudente intervenir. Desde este momento disminuyeron las contracciones, pasando á veces 10 minutos de una á otra, sin que por lo tanto avanzase la cabeza más de lo que ya estaba en la pélvis menor.

Entre las doce y la una de la tarde empezó á sentir la puerpera cansancio, desaliento, calor excesivo, sed, pesadez de cabeza, así como tambien se hizo más frecuente el pulso; los dolores que de nuevo la aquejaron eran tan intensos y sostenidos que daban á su rostro un tinte rojo violado. Convencido de que éstos eran infructuosos é ineficaces, pues á más de agotar la energia vital de la parturiente se estrellaaban sin duda contra un obstáculo insuperable, y teniendo la casi conviccion de que el parto no habia ya de terminarse por los solos esfuerzos naturales, manifesté, tanto á la familia como á la puerpera, mi propósito de intervenir, haciendo la extraccion con el forceps, por considerar peligroso para ésta el exponerla á las consecuencias de un parto demasadamente prolongado. Aceptada por todos mi proposicion, y con gran deseo por la paciente, en atencion á estar del todo dilatado el cuello y alojada en la excavacion la mayor parte de la cabeza del feto, administré á prevencion, y en dos dosis aproximadas, 50 centigramos de cornezuelo de centeno, recientemente pulverizado, y acto continuo, convenientemente colocada la paciente en la posicion supina que en tales casos se recomienda, procedí en primer lugar á practicar la solemne ceremonia del bautismo del feto, derramando agua sobre el vértice de su cabeza, que quedaba visible con sólo separar un poco los grandes labios. A continuacion (se-



rían próximamente las tres de la tarde) di principio á la introduccion del forceps, lo que logré á los 10 minutos; atornilladas sus ramas empecé á ejercer suaves tracciones cada vez que se presentaba el dolor, pudiendo notar que en cada una fluía por la comisura inferior de la vulva una pequeña cantidad de sangre mezclada con agua del amnios. Anoto este detalle, que no dejó de chocarme, pues que hasta aquel momento no se había perdido ni una gota de sangre. Animáronse los dolores y adquirieron tal intensidad que, como ya he dicho, ponían cianótico el semblante de la puerpera. En cada traccion y dolor era cada vez más la sangre que fluía, lo que en aquel crítico momento me hacía temer, pensando en un desprendimiento de la placenta. Al fin, con paciencia y calma, en una de aquellas tracciones ví, con júbilo, avanzar la cabeza, saliendo toda ella de la vulva á los 15 minutos de introducido el forceps, restituyéndose la cara hácia el muslo izquierdo de la madre. La forma de la cabeza era normal, y regular y proporcionado su volúmen, sin enroscamiento alguno del cordon umbilical al cuello, causas para mí presuntas hasta entónces de lo prolongado del parto; en expectativa de otra contraccion final que desprendiese los hombros y el resto del feto, vino, en efecto, aquella al poco rato, fuerte y sostenida, pero fué inútil su influjo sobre el tronco del feto. Exasperado entónces y temiendo que la prolongada compresion pudiera ocasionar la muerte de éste, en otro dolor, sirviéndome de gancho uno de los índices aplicado á la axila izquierda del feto, favoreciendo así la rotacion de los hombros, se desprendieron éstos, quedando aplicados al vientre de la madre; sólo faltaban las nalgas, que, en otro dolor ó contraccion final, fueron expulsadas, viendo entónces con sorpresa que el vientre del recién nacido estaba casi en contacto con la vulva materna, pues no permitía más separacion la excesiva cortedad del cordon, cuya longitud, segun luégo se vió, no excedía de 17 centímetros. En vista de esto celebré en mi interior el haber procedido á semejante medio, pues que de otra suerte hubiera sido imposible el parto natural, á no romperse el cordon ó desprenderse totalmente la placenta; pero al lado de esto no podía tampoco olvidarme de que en las diferentes tracciones practicadas no podía darse al cordon la suficiente amplitud sin que aquélla se desprendiese en parte. Introduje al niño, muy robusto por cierto y que apenas daba señales de vida, en un baño de agua caliente, y haciendo presiones en el pecho, alternadas con amplios movimientos de las extremidades superiores y suaves soplos en la boca, conseguí oírle llorar fuerte, pasado un cuarto de hora.

Quedó la madre en esa indefinible situacion moral, resultado de encontradas y distintas emociones, si bien satisfecha por haber salido de su angustioso estado; yo temía la inercia de la matriz, ya por el repentino vacío en ella verificado, ya tambien por la debilidad y abatimiento de un parto demasiado prolongado; y, en expectativa, administré otra dosis de 50 centigramos de cornezuelo y ejercí, durante largo rato, presiones en el vientre, á fin de excitar el fondo del útero, favoreciendo su reduccion y la consiguiente expulsion de las secundinas; esto último dábame que pensar y oscilé algunos momentos entre practicar su extraccion ó abandonar la expulsion á la naturaleza. Por el momento, el útero estaba inerte, pues ni dolores, ni hemorragia, ni formacion del globo uterino, nada demostraba que, por el pronto, se redujese; dejar en él la placenta me parecía peligroso, pues ya he dicho que sospeché algun pequeño desprendimiento, cuando aplicado el forceps se escapaba algo de sangre á la venida de cada dolor; en el mo-

mento en que así razonaba no había flujo, la puerpera, aunque algo abatida, se encontraba bien, no sentía ruido en los oídos, ni alteracion notable en el pulso; con todo, reconocí el estado de la placenta, y tirando suavemente del cordon, con otra mano introducida, noté estaba adherida al útero; desprenderla á fin de prevenir la hemorragia, era, á mi juicio, producir en el acto una fulminante, atendida la absoluta inercia de la matriz; por tanto, decidí esperar, y con un vendaje comprimí ligeramente el abdómen de la puerpera que fué colocada en otra cama en postura completamente horizontal, sin almohada alguna; aconsejé se la diesen bebidas frias, caldo y vino generoso, y se la dejase reposar tranquila á fin de esperar en buenas condiciones el retorno de la energía uterina.

Entre siete y siete y média de la tarde, fuí avisado á causa de ser en exceso abundante el flujo de la puerpera, y, en efecto, la encontré pálida, abatida, con pequeñez y frecuencia en el pulso y frialdad de 36°, síntomas todos de una repentina y grande pérdida sanguínea y llena de coágulos la parte de la cama correspondiente á las nalgas de la paciente; reconocida con detenimiento, observé que entónces no había hemorragia, al ménos externa, y examinado el útero le encontré lleno de coágulos y conteniendo aún la placenta fuertemente adherida; ménos que ántes, en vista de lo ocurrido, traté de hacer la extraccion, pues comprendiendo que la inercia continuaba y que, en todo caso, los coágulos contenidos en el útero eran mejor hemostático que el más eficaz que yo opusiese á la hemorragia, que *necesariamente* había de venir desprendiendo á la fuerza la placenta, estando inerte el útero, creí más prudente y lógico administrar 60 gramos de jarabe de ergotina á dosis de una cucharada cada hora á fin de reanimar paulatinamente la fibra uterina, para que, contrayendo la matriz, ejerciese así la *vis a tergo* natural que la desembrasase de la placenta y coágulos, desapareciendo en ella toda cavidad, medio el más seguro de evitar metrorragias. A las siete de la mañana del siguiente día (3 de Mayo), y despues de haber consumido las dos onzas de jarabe, fueron expulsados, con la placenta, grandes coágulos densos y redondeados, todo ello precedido de algunos dolores, sin que durante la noche se hubiesen verificado más pérdidas sanguíneas; encontré á la enferma animada y contenta, si bien muy débil; el útero, reducido apenas, excedía en cinco centímetros el nivel del púbis, habiéndose presentado una saludable reaccion (37°,5). Dispuse un régimen fortificante, compatible con el estado de la paciente, vino y sopicaldos á menudo, tranquilidad y silencio; durante los seis primeros dias temí alguna complicacion en el puerperio, que, afortunadamente, no se presentó, pues aunque el termómetro acusó por espacio de cuatro dias las cifras 38°,5 á 39°, y el pulso, débil, sostuvo por algun tiempo una frecuencia entre 100 y 110 pulsaciones por minuto, con todo, en esos dias se manifestó la secrecion láctea, y como la madre manifestase vivos deseos de lactar á su niño, le aconsejé no le acercase al pecho más de dos veces al dia, y éstas sólo con el objeto de conservar la leche para más adelante. Reforzando gradualmente el régimen alimenticio, á los ocho dias del alumbramiento empecé á administrarla las *gotas ferruginosas concentradas de Bravais* en número de 12, primero dos veces y luégo tres al dia, en el momento de las comidas, logrando poco á poco reconstituir el empobrecido organismo de la enferma, la que, animándose de dia en dia, disminuyendo el ruido en la cabeza y los mareos al levantarse, abandonó el lecho por vez primera á los 14 dias del parto.

No se me ha de olvidar el recomendar á mis jóve-



nes compañeros hagan en oportuna ocasion uso de la *harina lacteada Nestle*, como medio coadyuvante de la lactancia materna. Entre los diferentes procedimientos de lactancia artificial, no hay uno más útil, cómodo y barato que el que resulta del empleo de dicha harina, disuelta y hervida en agua, administrándola con un aparato tan sencillo y tan bueno como el *biberon aerifero de Mr. Sothon*. A falta de dicha harina, puede lo mismo emplearse cualquiera clase de leche, pero, donde no haya la facilidad ni la seguridad de proporcionársela pura y de buenas condiciones, la harina Nestle, disuelta, constituye un líquido alimenticio de iguales cualidades nutritivas que la mejor leche, y dada con el citado aparato, cuyo frasco, á fin de que conserve calor suave é igual, puede introducirle en el seno la que lacta; todo junto constituye un procedimiento, el que más se asemeja á la lactancia natural.

Caso apurado, por más de un concepto, consideré el que acabo de describir, desde el instante que ví la cortedad del cordón como causa de la distocia. Comprendí que el alumbramiento había de verificarse *necesariamente* con hemorragia más ó menos grande; dos causas á cada cual más eficaces para ello tenían que surgir: *desprendimiento parcial de la placenta y atonia ó inercia del útero*; al hacer con el forceps tracciones sobre la cabeza, y despues con las manos, sobre los hombros del feto, tirábase también del cordón y por tanto de la placenta inserta en el fondo de la matriz, causa muy idónea para el *desprendimiento* de aquélla. Despues del abatimiento consiguiente á un parto prolongado y penoso, desocupado rápidamente el útero por medio del forceps, era más que probable que esta víscera fuese atacada de estupor ó *inercia*; si entónces, á renglón seguido, hubiese sido extraída la placenta, desgarrando para ello á la fuerza sus adherencias, la metrorragia rápida, fulminante, hubiese sido la más probable consecuencia; como queda dicho, despues del cornezuelo, de la ergotina y del *reposo*, que en estos casos es el mejor excitante de la fibra uterina, necesitó ésta toda una noche para recobrar toda su energía; ¿con qué fuerza contráctil, pues, hubiera podido contarse en el momento de ser expulsado el feto, suficiente á obturar los senos uterinos, una vez extraída la placenta...? De no extraerla entónces, era de temer lo que vino despues, pues aunque el desprendimiento placentario fuese pequeño, atacado como lo estaba el útero de inercia, paulatinamente podría irse verificando metrorragia interna, que, haciéndose luégo externa, dió lugar á los referidos síntomas.

Por si en la lectura de este mal descrito caso práctico pudieran encontrar algo de utilidad práctica aquellos de mis compañeros que, como yo, estén poco versados aún en obstetricia, he creído conveniente, abusando de la bondad de los señores directores de EL SIGLO MÉDICO, exponerle á su consideracion.

DOMINGO P. Y PASCUAL.

Anunciana (Logroño), Junio de 1882.

## PRENSA MEDICA

EXTRANJERA.—I. El iodoformo en las afecciones oculares.—II. Del valor de las respiraciones anormales como signo de la tuberculosis pulmonar comun incipiente.—III. Naturaleza del tracoma y de algunas otras enfermedades.—IV. El nogal ceniciento como anti-abortivo.

### I

Las enfermedades infecciosas y supurativas varían infinitamente segun los procesos morbosos, segun la constitu-

cion de los individuos, lo propio que segun la causa que ha engendrado el mal. Ademas, no es dudoso que en todas estas enfermedades existen microbios, y que estos seres orgánicos varían al infinito segun los individuos y la naturaleza de la enfermedad.

El Sr. Pasteur ha demostrado que la vitalidad de los diversos microbios es muy diferente, y que lo que mata á los unos hace vivir á menudo á los otros: este axioma encuentra incontestablemente su aplicacion en el tratamiento de las diferentes variedades de oftalmía purulenta. Sabido es, dice el distinguido oculista Dr. Galezowski—cuyo es el artículo que traducimos—cuán fácil es de curar una oftalmía de los recién nacidos, pero no se sabe por qué razon se hace peligrosa, y á menudo incurable, esta oftalmía cuando se trasmite á los adultos ó á los niños de 2 á 5 años.

Una oftalmía purulenta de los niños escrofulosos cura—segun dijimos hace algun tiempo—por el empleo frecuente de la pomada de aceite de enebro, pero esta pomada no ejerce la menor accion ni en la oftalmía diftérica ni en la oftalmía crupal.

Los Sres. Scemisch y Knapp han emitido en estos últimos tiempos la opinion de que existen grandes diferencias entre la oftalmía diftérica y la crupal. El Sr. Galezowski es de la misma opinion, y añade que existe una variedad de oftalmía purulenta en los niños de 2 á 5 años, caracterizada por una gran tumefaccion de los párpados, mamelonamiento de las papilas con exudacion superficial en ciertas partes de la conjuntiva, que se desprende fácilmente, dejando una superficie cruenta; la córnea no se afecta sino muy tarde, y á menudo permanece intacta, y que esta afeccion no es diftérica sino *crupal*.

El tratamiento de esta conjuntivitis crupal es tan incierto como el de la oftalmía diftérica; la supuracion es muy abundante, nada puede detenerla, y la enfermedad resiste á todos los tratamientos. El frio ó las compresas frías detienen á veces la enfermedad, pero en otros casos todos los medios son inútiles; la enfermedad se prolonga durante dos, tres y más meses con una tenacidad desesperante.

En un caso de este género ha recurrido el Dr. Galezowski á la pomada de iodoformo y tenido la satisfaccion de ver detener la enfermedad al cabo de ocho dias en un niño en quien venía empleando por espacio de dos meses el frio, los chorros fenicados, la pomada de aceite de enebro, el óxido amarillo de mercurio, el nitrato de plata y el sulfato de cobre.

Hé aquí la fórmula de la pomada de iodoformo que empleó dicho oculista en este caso: 1 por 10 de vaselina.

Se coloca una gran cantidad de esta pomada entre los párpados, varias veces al dia, con un pincel, que se introduce profundamente entre ellos hasta el fondo de saco conjuntival. Este tratamiento deberá continuarse todo el tiempo que dure la supuracion.

El iodoformo puede encontrar su aplicacion en todas partes donde existen grandes superficies ó grandes cavidades en supuracion; esta preparacion, empleada en polvo ó combinada á la vaselina en forma de pomada, podrá modificar de un modo muy ventajoso y rápidamente el estado de la superficie supurante.

### II

Vamos á informar á nuestros lectores de una interesante comunicacion que el Dr. J. Grancher, distinguido médico del hospital Necker, ha dirigido recientemente á la Sociedad Médica de los Hospitales de París.

Todos los autores, desde Andral, describen con cuidado las respiraciones anormales que pueden observarse al prin-



cipio de la tuberculosis pulmonar; todos los libros clásicos enseñan que la respiración *áspera*, *brusca*, *debilitada*, son signos de gran valor. El acuerdo es casi unánime sobre este punto, y las divergencias no aparecen sino cuando se trata de establecer el grado de importancia de unos signos con relación á otros.

Pero por una singular contradicción, estos mismos libros, que en el capítulo de la *sintomatología* alaban la importancia de las respiraciones anormales, hacen en el del *diagnóstico* tales restricciones que parece imposible afirmar la tuberculosis cuando este signo se halla aislado, es decir, cuando no hay al propio tiempo otros signos suministrados por la percusión y la palpación. El diagnóstico de la tuberculosis no sería posible sino cuando la respiración *áspera*, *brusca* ó *débil*, estuviese asociada á los estertores y al sonido oscuro. No faltan, sin embargo, médicos que conceden gran importancia á esa respiración y tienden á considerarla como característica del proceso tuberculoso. Empero los más no sacan ninguna consecuencia diagnóstica y pronóstica de las respiraciones anormales hasta que la percusión y la palpación dejan percibir un sonido macizo y un aumento de las vibraciones vocales. Sólo entonces hacen el diagnóstico de la tuberculosis en el primer período.

Esta conducta es, en concepto del Sr. Grancher, peligrosa y errónea, pues deja crecer el tubérculo, y se funda en un conocimiento imperfecto de su desarrollo. El tubérculo crudo, es decir, conglomerado, reunido en masa suficiente para modificar la sonoridad torácica, así como las vibraciones, representa una etapa ya muy alejada del principio de la tuberculosis. Estos tubérculos *adultos*, formados por la reunión de folículos tuberculosos, no llegan á ese estado, al menos en la tuberculosis común, sino muy lentamente. Antes, y durante un tiempo á veces muy largo, que puede llamarse período de germinación, se halla el tubérculo en estado embrionario, es decir, que está compuesto de corpúsculos apenas visibles á simple vista y dispersados discretamente en los lóbulos pulmonares.

En este estado el proceso tuberculoso está representado por lesiones tan pequeñas que ni la sonoridad ni las vibraciones fisiológicas pueden extinguirse. Sólo está alterado el murmullo vesicular. Más tarde—al cabo de algunas semanas, meses ó años—aparecen el sonido submacizo y los estertores.

En concepto del Sr. Grancher, las respiraciones anormales bastan para el diagnóstico en ciertas condiciones que se trata de determinar.

En oposición á lo que creen algunos médicos, el profesor citado opina que las modificaciones patológicas de la *inspiración* tienen mayor valor que las de la *expiración*, ora porque son mucho más precoces, ora porque la inspiración tiene por do quiera la misma nota y no difiere en los diversos puntos del pecho sino por una intensidad mayor ó menor según las regiones. Es idéntica en las regiones simétricas derechas é izquierdas; por el contrario, la expiración varía de intensidad, aún en el estado fisiológico, según el lado que se examina y también según el modo de respirar el enfermo.

Por estas dos razones importa estudiar especialmente, al principio de la tuberculosis, el tiempo de la inspiración, sobre todo la inspiración *áspera*, que es de las tres respiraciones anormales precitadas la de más valor, porque se observa más frecuentemente y también mucho antes que las otras.

Este tipo de respiración anormal presenta tres grados, que se designan ordinariamente con los nombres de respiración

*granulosa*, respiración *áspera* y *rasposa*, y que corresponden naturalmente á lesiones cada vez mayores.

En su grado más débil, la inspiración *áspera* no constituye sino un matiz de percepción delicada y que requiere mucha costumbre de auscultar. Sin embargo, se llega á percibirle auscultando exclusivamente una serie de inspiraciones debajo de las clavículas derecha é izquierda y comparándolas.

De ordinario, la rudeza de la inspiración coincide con un descenso de su tonalidad; en estas circunstancias, la inspiración y la expiración dan la misma nota, mientras que en el estado fisiológico están separadas por un tono. La sensación que da este descenso de tonalidad es á veces más perceptible, aún para un oído poco ejercitado, que la que resulta de la rudeza propiamente dicha. Estos signos se percibirán, sobre todo, debajo de las clavículas; en las fosas supra-espinales es demasiado difícil la auscultación para poder reconocer tales matices.

Esta respiración *áspera* y *baja* depende las más veces de la presencia de tubérculos, pero puede estar también en relación con la congestión pulmonar y con la inflamación superficial de los pequeños bronquios. Es preciso, pues, para que pueda atribuirse á la tuberculosis, que se produzca en ciertas condiciones.

Debe estar *localizada* al vértice del pulmón y ser *permanente*, es decir, persistir sin modificaciones durante semanas ó meses enteros.

En este caso, aún cuando la inspiración ruda dependiese de una congestión pulmonar ó de una bronquitis crónica, la circunscripción de estas lesiones al vértice y su fijeza probaría que eran secundarias é impondría el diagnóstico de tuberculosis.

Inútil es decir que deben tomarse en cuenta los síntomas generales y los fenómenos racionales que presentan casi siempre los enfermos. Pero los síntomas de este orden faltan á veces ó son poco aparentes.

La respiración *irregular* constituye también un buen signo de tuberculosis, pero el Sr. Grancher dice que es mucho menos frecuente que el anterior y que aparece mucho más tarde. Además su patogenia es aún más compleja que la de la de inspiración ruda y, por consiguiente, más numerosas las probabilidades de error á que expone.

La respiración *débil* es ciertamente más común que la irregular, pero se observa en un período aún más avanzado, lo cual disminuye su importancia.

Y no nos referimos aquí más que á la forma común de la tuberculosis de marcha lenta, pues en las formas agudas ó sub-agudas de tipo pneumónico ó pleurítico, la respiración débil tiene, por el contrario, gran importancia.

El Sr. Grancher deduce, pues, las conclusiones siguientes: atendiendo á la necesidad de hacer lo más pronto posible el diagnóstico de la tuberculosis, hay que conceder á las respiraciones anormales mayor valor que hasta aquí se les ha concedido.

Cuando están *localizadas* á un vértice, sobre todo al izquierdo, y son *permanentes*, estas respiraciones normales no sólo permiten hacer el diagnóstico, sino que lo imponen por sí sólo sin ninguna modificación del sonido ni de las vibraciones vocales, sin ningún signo adventicio estertores, etc.

Estas respiraciones anormales son, por orden de importancia, la inspiración *ruda* y *baja*, la respiración *irregular* y la respiración *debilitada*.

La inspiración *ruda* y *baja* es la que tiene más valor porque es la más frecuente y más precoz.

Estas conclusiones no son aplicables á los enfermos que han sufrido anteriormente una pleuresía generalizada, una



pneumonía ó cualquiera otra enfermedad grave de la pleura ó del pulmon.

Tienen, por el contrario, el máximo de su valor en los jóvenes, en quienes se sospecha por cualquier causa un proceso tuberculoso.

### III

El Sr. Sattler, ocupándose de la naturaleza del tracoma, confirma los datos de Neisser y de Haab sobre la existencia de micrococcus en las secreciones de la conjuntiva tracomatosa.

Muy semejantes á los micrococcus de la blenorrea, tienen los del tracoma una forma invariablemente circular. Rara vez se encuentran aislados en las secreciones; más á menudo están pareados.

El Sr. Sattler ha querido dilucidar además los tres puntos siguientes: 1.º ¿El micrococcus de la secreción conjuntival forma parte constante de la granulación tracomatosa? 2.º ¿Se puede cultivar, desarrollar el micro-organismo en líquidos nutritivos apropiados? 3.º ¿Se puede con estos últimos reproducir la enfermedad? Cuestiones todas que el Sr. Sattler ha resuelto afirmativamente por los exámenes microscópicos y los experimentos.

El Sr. Hirschberg ha hecho muchas investigaciones sobre el pus de la blenorrea conjuntival, el pus flegmonoso y el de la dacrio-cistitis. El pus blenorragico, depositado en la conjuntiva humana, determina la inflamación conocida, con la seguridad de un experimento de física. La propagación del contagio por intermedio del aire no puede admitirse. El pus flegmonoso no inflama la conjuntiva humana normal. El pus de las vías lagrimales no ejerce acción sobre la conjuntiva ni infecta la córnea sino cuando está desprovista de epitelium.

El Sr. Hirschberg refiere después el resultado del examen de diversas secreciones ó productos patológicos hecho con el objeto arriba indicado.

*Conjunctivitis gonorréica.*—Se encuentran micrococcus en la secreción vaginal ó uretral y en la de la conjuntiva, y además glóbulos de pus y células epiteliales.

*Oftalmia diftérica.*—Ora sea de origen local, ora resulte de una infección general, se descubren en sus productos micro-organismos.

*Blenorrea de los recién nacidos.*—El flujo purulento de la conjuntiva de los recién nacidos se refiere á la oftalmía gonorréica. A la gonorrea del hombre hay que referir las más veces su origen: seguida de vaginitis en la mujer, tiene por último término la blenorrea conjuntival del recién nacido. Hay dudas sobre si la secreción vaginal que acompaña al parto puede infectar los ojos de los niños.

Los líquidos vaginales, antes y después del parto, no están privados nunca de micrococcus, los cuales se encuentran también siempre en el pus del ojo infectado del recién nacido. Existen ó faltan en el catarro agudo de la conjuntiva de los niños, con tumefacción de los fondos de saco y aspecto folicular. Lo propio ocurre en el *catarro crupal*. En los catarros *flictenular* y *simple* faltan los micrococcus.

### IV

El Dr. W. L. Bell Morrelton refiere, en un periódico inglés, varios casos, en los cuales el fruto del nogal ceniciento (*juglans cinerea*), administrado en forma de jarabe compuesto, ha sido sumamente eficaz para impedir el aborto. Dicho señor emplea la fórmula siguiente:

Extracto de beleño. . . . .	4 gramos
Extracto de nogal ceniciento. . . . .	4 —
Aceite de sasafrás. . . . .	2 —

Bicarbonato de sosa. . . . .	15 gramos
Jarabe simple. . . . .	180 —

Esta mezcla debe darse á cucharaditas, tres veces al día, desde el momento en que se teme el aborto hasta el final de la gestación.

El mismo autor ha empleado el nogal ceniciento contra la escrófula, y en inyecciones contra el flujo leucorreico. El Sr. Tanret ha descubierto en este árbol un alcaloide, pero no conoce aún sus propiedades.

Los casos del citado Dr. Bell son, al parecer, los primeros en que se ha empleado este medicamento contra el aborto.

DR. RAMON SERRET.

## VARIEDADES

### SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

Tanto la Sección de Cádiz como la de San Fernando prosiguen con entusiasmo en sus tareas, dando á un tiempo excelentes muestras de su ilustración y de su celo.

La primera de ellas celebró el 21 de Mayo último, como se ha dicho en uno de los anteriores números, su inauguración solemne, habiéndose leído en aquel lucido acto un discurso del secretario D. Amado García Bourlie, y otro del presidente D. Benito Alcina y Rancé, distinguido profesor de higiene en aquella Facultad de Medicina.

Bien quisiéramos trasladarlos íntegros á nuestras columnas; pero, ya que no lo permita el gran acúmulo de original que nos embaraza y abruma, vamos á dar alguna idea de ellos, trasladando los párrafos de mayor interés. Tenemos la esperanza de que la Sociedad tardará poco en publicar un periódico donde todos estos importantes trabajos se recopilen, á más del publicado en Cádiz, con tanta inteligencia, por el Sr. Alcina, y del que en San Fernando sacan á luz los dignos socios de aquella Sección.

El discurso del Sr. García Bourlie ofrece muy notable mérito, y revela sensatez y excelentes ideas.

Hé aquí algunos párrafos que en él nos han parecido notables.

En el número próximo daremos á conocer el discurso del Presidente Sr. Alcina.

«El Sér Supremo ha arreglado las cosas de tal manera, que éstas se suceden y se presentan en el mundo cuando son necesarias, cuando son útiles, indispensables para la vida de él, no hay que dudarle; por esto habeis visto que las épocas en la tierra que habitamos, prescindiendo de las causas y modificaciones que precedieron á su formación, aparecieron con arreglo á las necesidades del hombre; la de piedra á la del bronce y hierro y así sucesivamente; á medida que la sociedad fué constituyéndose, á medida que al aislamiento sobrevino la cooperación, fueron viniendo aplicaciones de cuerpos que antes se creían inservibles, y de estas aplicaciones resultaron los grandes descubrimientos que tanto han engrandecido á los siglos anteriores y en los que tanta parte tiene el nuestro; de ahí la necesidad de que el hombre, guiado por el instinto de sociabilidad, de esa conmoción natural, se reuniera con sus semejantes, é impulsado por esa recíproca atracción que existe entre ellos, se subdividiera; pues no era posible que uno, se dedicara á todos los ramos en que el saber humano se había subdividido, ni que á su vez, solo, fuera bastante á sostener los trabajos que una rama de las ciencias requería para llegar á su mejor perfeccionamiento, á su mayor grado de apogeo. De estas reuniones resultaron, en el orden social, los pueblos, los estados, y de la multiplicidad de ocupaciones, las sociedades dentro de la gran familia humana; dedicándose un grupo de hombres á la cría de ganados, agricultura, industria, etc., etc., y otros á la vida de la inves-



tigacion de la verdad, al estudio de la filosofía, madre de todos los conocimientos, de todas las ciencias, de todo lo que tiene relacion con la vida de la inteligencia, y naciendo de aquélla la medicina en las escuelas griegas, tuvo á su vez que prestar distintos servicios al hombre, ya volviendo el cuerpo al estado fisiológico ó natural de salud, de que lo saca la enfermedad, mision tan difícil como poco agraciada, ya preparando, combinando la manera de vivir, rodeándola de tales circunstancias que la haga refractaria al padecimiento, es mision bastante á propósito para cumplirse y merecedora de un detenido estudio, pues prevenir las enfermedades, alejarlas, contribuir con las modificaciones en nuestras habitaciones, en nuestros paseos, en nuestro alimento, en nuestra cama, etc., ya alargar nuestra vida ó procurar que cuando venga el lúgubre término lógico de nuestra trasformacion, de nuestra descomposicion, ésta se verifique de la forma ménos penosa, porque hayamos conseguido hacer ménos difícil nuestra estancia en este mundo, es obra tan digna de la inteligencia que por ella sola nos acercamos al Sér que nos crió, rindiéndole un tributo de admiracion, procurando conservar sus creaciones para que, viviendo más y más tiempo, más y más le alaben.

»¿Pero es por ventura nuevo el cuadro que acabo de pintaros?

»No; registrad el libro del gran legislador del pueblo israelita, y en él encontrareis preceptos higiénicos innumerables; ved las constituciones religiosas del Celeste Imperio de remotísima antigüedad, estudiad los preceptos de Mahoma, no olvidad el ayuno de la Iglesia Católica, y encontrareis en todas partes vestigios de preceptos encomendados todos á la conversion de la salud; y si esto no es suficiente, el gran libro de la Naturaleza os da diariamente lecciones de Higiene, colocando en los climas templados frutos jugosos, árboles de hojas anchas, bosques frondosísimos, risueñas praderas, caudalosos rios, cristalinas aguas, es decir, alimentos destinados á reparar las pérdidas continuas de la economía animal, sitios donde resguardarse de los rayos del sol, lugares donde encontrar aire suficiente y puro para la vida, y multitud de ejemplos por donde nos da á conocer que ella se interesa en nuestra conservacion.

»Hoy que los adelantos modernos, las industrias, el género de vida, las comunicaciones, los trabajos intelectuales y otra infinidad de circunstancias trabajan contra la salud del hombre, no pueden estar aislados los preceptos higiénicos, es necesario que se reúnan, se conserven, se apliquen con más estímulo, se pongan en accion y se cumplan, y hé aquí el por qué de las sociedades de Higiene, pues el movimiento de vida de los pueblos las hace indispensables. ¿No os dicen nada las saludables reformas que en todo se intenta hoy? Los pueblos se conmueven buscando modificaciones en su vida política; los hombres que á las ciencias se dedican, se reúnen y reforman continuamente, buscando la estabilidad y los preceptos de ella; y vivimos en un período de lucha tal que es necesario que aparezca una reunion de hombres que se dediquen á moderar nuestra manera de ser en la vida pública y privada en beneficio de nuestra salud. España llega tarde por este camino, con sentimiento debemos confesarlo, mientras otras naciones hace tiempo tienen formadas sociedades al objeto.

»El hecho de formacion de una Sociedad Española de Higiene no pudo ménos de tener su inmediata acogida en las hospitalarias playas gaditanas, que, cual cariñosa matrona, abre sus brazos á las grandes ideas, donde existía tambien en la mente de un ilustrado compañero, cuya modestia no he de ofender con alabanzas inútiles, el catedrático de la asignatura de Higiene el Dr. Alcina, llevaba á efecto con la viveza de imaginacion que le caracteriza la convocatoria para la instalacion de la seccion de la Sociedad.»

Sigue el Sr. García Bourlie presentando una reseña histórica de los pasos seguidos en su organizacion por la Seccion gaditana; en cuya reseña es de notar el hecho de haberse concedido por aquel Municipio á la Sociedad naciente 1.000 pesetas para los gastos de instalacion y otras tantas anuales, cosa que honra sobremanera al Ayuntamiento de Cádiz y acredita el alto grado de cultura de aquella poblacion. Da cuenta luego de los ingresos y los gastos de la Sociedad; y, tomando pié del discurso pronunciado por S. M. el Rey al inaugurarse la Sección de Madrid, se congratula considerando que Cádiz ha sido la primera capital de provincia donde la Sociedad de Higiene

se ha instalado, y excita á los asistentes para que cooperen á tan laudable obra, terminando con los siguientes párrafos:

«Acceded, pues, gustosos los aquí asistentes á las súplicas del Monarca, que son las nuestras. Corporaciones á qui representadas, contribuid al engrandecimiento de esta Sociedad, que vosotras recogereis el fruto; la Higiene es á los pueblos lo que la sávia á los árboles, da vida y frutos; pues conservando aquélla, se perfeccionan nuestros adelantos.

»Y vosotras, bellas gaditanas, que unís á vuestra hermosura física la hermosura del alma con vuestros bellos sentimientos, no desperdiciéis la ocasion de prestarnos vuestro concurso; sabemos lo que vale, y por eso os lo pedimos. Dada la influencia que la civilizacion os da en la familia y en la sociedad, teneis el deber de ayudarnos. La mujer es una poderosa palanca en la vida de los pueblos. Recorred la Historia y ella os lo puede hacer ver con hechos.»

## DE CARABANCHEL AL PARAÍSO

(RECUERDOS DE UN MANICOMIO)

### V

#### UNA DE LAS REFORMAS

¿Un manicomio? ¡Nadie lo diría! Exclamacion es ésta que seguramente proferirán con mueca desdenosa casi todos los que visiten *El Paraíso* y adviertan la ausencia de lo que se observa en muchos edificios monumentales destinados á igual objeto.

Y tendría razon quien así hablara; porque, ántes que ningun otro particular, conviene advertir que esto, más que manicomio, es como un departamento del grande que su dueño tiene en los alrededores de Madrid; que es un retiro adonde son trasportados los enfermos necesitados de las bondades meteorológicas y topográficas que aquí se disfrutan, y en donde algunos, como, por ejemplo, los que sufren el último período de la parálisis progresiva, y que perecerían infaliblemente cual plantas heladas por el frio en el invierno crudo de la corte, renacen como puestas en estufa aquí, donde una primavera eterna y un sol esplendente y un mar bullicioso conspiran juntos á su alivio.

Pero, aún cuando así no fuese; aún cuando se desconociera que esto es un organismo en embrion, un pensamiento en los comienzos de su desarrollo, y una sucursal destinada á cumplir un propósito realizable aquí, y sólo aquí, que complete la vida espléndida que procura conseguir y explote los recursos que quiere explotar aquel otro centro en beneficio del pobre loco, como despues explanaremos; aún prescindiendo de estas consideraciones—repetimos—hay que advertir que el Dr. Esquerdo concibe el plan de sus manicomios bajo un aspecto distinto al que revelan esas monumentales construcciones donde los grandes patios, y las prolongadas galerías, y las estudiadas celdas, y las infranqueables clausuras, las convierten en un engendro híbrido, reflejo de cuartel, presidio y hospital, donde la higiene, á pesar de todos los pesares, jamás logra ver realizadas sus más vigorosas prescripciones, y donde el desgraciado vesánico encuentra en cada paso que da, y en cada mirada que dirige, y en cada ruido que escucha, y en cada objeto que se mueve ante sus ojos, algo que le deprime ó exalta, algo que le entristece ó confunde, algo que acentúa más y más su estado y le precipita en desastroso final por pendientes todavía más rápidas que las que le presenta esa sociedad donde sufrió su extravío y de donde ha sido separado, y algo, en fin, que hace entrever como si la caridad y la ciencia que inspiraron y presidieron á su construccion arquitectóni-





ca se cuidaran, más que de buscar los medios donde el loco pueda vivir llevando á su ánimo conturbado la suma máxima de bienestar y de influencias bienhechoras que puede utilizar, de secuestrarle de la sociedad que se llama cuerda, de separarle de esa corriente de intereses y sentimientos egoístas donde estorba, de ese concierto infernal donde supone una nota discordante, para encarcelarlo en un palacio donde la belleza decorativa y la suntuosidad exterior procuren deslumbrar los sentidos y desviar el juicio de críticas justas é inteligentes.

¿Ha estudiado el Dr. Esquerdo en el pensamiento escrito en los libros la disposicion de sus manicomios? ¿Ha brotado lenta y trabajosamente en su propio cerebro, como remate fructuoso de largas y profundas cavilaciones? Ó, por el contrario, su propia hechura y espíritu, decididamente campestres, ¿hánle movido por impulso natural, como por revelacion intuitiva, á dar á los que sufren la condena de carecer de todo esa libertad del pájaro y ese goce de las espléndidas maravillas de la Creacion que él tan apasionadamente quiere? Seguramente, las tres fuentes de inspiracion y consejo dichas le han ilustrado; y es lo cierto que, sólo viviendo en el manicomio, en trato continuo con sus enfermos y comparando los resultados que allí se alcanzan con los que arrojan otros manicomios, es cómo puede apreciarse en su justo valor la bondad de sus procedimientos.

Nosotros concebimos el pensamiento capital del Dr. Esquerdo en todo el esplendor de un desarrollo que jamás realizará, porque estas aspiraciones gigantescas exigen grandes capitales que no pueden atesorar los hombres de ciencia, particularmente en España; pero que afánase por aproximarse á él en todo lo posible, consagrándole cuantos intereses gana y un concurso poderoso, el de su numerosa familia y parentela, á la cual el ilustre mentalista ha comprometido y arrastra bajo su direccion en un destino sacerdotal que todos cumplen con tanto cariño y abnegacion, identificándose en términos tan absolutos con la suerte de los enfermos, que no parece sino que entre locos y cuerdos hay una aleacion de sentimientos y una comunidad de destinos que, permitiendo balancear el exceso y firmeza de las facultades de los unos con la falta y extravío de las de los otros, arroja como producto y manifestacion apreciables un organismo social dotado de ese término medio apetecido que representa el destino más racional y sintético de la condicion humana.

En la mente del Dr. Esquerdo bulle la idea de una ciudad, mejor aún de una colonia singular, en la que el loco goce de toda la libertad posible y disfrute de cuanto lícitamente debe y tiene derecho á disfrutar.

En medio de una especie de grande oasis una construccion central, y en su derredor, á distancias, muchos pabellones de variados y caprichosos aspectos; aquí un hotelito á la francesa; allá una construccion suiza; por este lado un torreón ojival... etc., por entre los cuales véanse arroyos, fuentes y estatuas, bosques y praderas, parques y huertas, donde se puedan saborear todas las delicias de la libertad y todos los placeres posibles de la vida; nada, absolutamente nada de firmes cerrojos ni de celdas sombrías; nada de enojosas acumulaciones en los patios; vivir muchos entre muchos y entre pocos, segun sus necesidades y sus gustos; nada de altos muros que despierten el apetito, el hambre de la libertad, arrolladora en el mismo individuo loco tanto como pueda serlo en el preso criminal; nada de resistencias que acrecienten la exaltacion del agitado; nada de violencias que lastiman el cuerpo y ofenden una dignidad tanto más acreedora al respeto cuanto sér más desgraciado é impotente es la víctima; nada, por Dios, nada de esas crueldades

y de esas aberraciones que todavía se observan en la inmensa mayoría de los departamentos de muchos centros oficiales llamados sarcásticamente de caridad y de beneficencia y faltan en los particulares.

DRES. PULIDO Y TOLOSA LATOUR.

(Se continuará.)

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,65; mínima, 700,97; temperatura máxima, 33°,3; mínima, 9°,8. Vientos dominantes, SO. y O.

Siguen acentuándose cada vez más los padecimientos propios de la estacion que atravesamos. Así, han sido muy frecuentes en esta semana los catarros gastro-intestinales, las entero-colitis y colitis especialmente. Las afecciones flogísticas del aparato respiratorio se han limitado á la laringe y cedido fácilmente al tratamiento. No han dejado tambien de presentarse con alguna frecuencia las anginas faríngeas, y sobre todo las tonsilares. Se han observado igualmente bastantes casos de coqueluche, confundidos en un principio con el sarampion, que tambien ha predominado, aunque en su forma benigna. Finalmente, las enfermedades crónicas han experimentado, en su inmensa mayoría, un alivio bastante marcado.

## CRÓNICA

**Hasta los remendones.** — Dice un periódico de provincias:

«Se nos habla con insistencia de una pócima que se anuncia desde hace ya algun tiempo como infalible para la curacion de la tisis y que venden varios zapateros de viejo de esta ciudad, con escarnio de las leyes de sanidad y de las ciencias médicas. Su desfachatez ha llegado al extremo de circular unos impresos entre los médicos, ofreciéndoles un tanto por ciento á condicion de que prescriban muchos frascos de este brevaie. ¿Cuando llegará la hora de que los funestos resultados de tan criminales abusos determinarán una saludable actividad en el Gobierno, en las Subdelegaciones y en la clase médico-farmacéutica, en beneficio del público en general y de la humanidad doliente en particular?»

**Nueva Junta.** — La Junta directiva del Ateneo de los internos de la Facultad de Medicina de esta Corte, para el curso próximo, la componen los señores siguientes: Presidente, D. Edmundo Armada. — Vicepresidente, D. Vicente de las Barreras. — Vocal 1.º, D. Juan Bravo, Idem 2.º, D. Manuel Arranz. — Secretario general, D. Juan Julian Oliva, idem de actas, D. Pedro L. Pelaez. — Vicesecretario, D. Marcelino R. Cieza. — Tesorero, D. Roque Reyes. — Bibliotecario, D. José del Carmenal.

**Otra ovariectomía.** — El día 7 de Mayo último practicó en Orotava (Canarias) la operacion de la ovariectomía el distinguido doctor gaditano D. Antonio Soler, con tan buen éxito que hoy la paciente se encuentra completamente restablecida. Felicitamos á dicho señor y le deseamos igual fortuna y acierto en lo sucesivo.

**Estadística universitaria.** — En la Facultad de Medicina de Valencia se han examinado en el último curso 1.015 alumnos, obteniendo las siguientes calificaciones: sobresaliente, 108; notable, 120; bueno, 193; aprobado, 454, y suspenso, 140.

Los citados alumnos corresponden á las siguientes asignaturas: anatomía (primer curso), 78; diseccion (primero), 47; anatomía (segundo), 42; diseccion (segundo), 39; fisiología, 37; higiene privada, 34; patología general, 49; terapéutica, 43; patología quirúrgica, 61; anatomía quirúrgica, 74; patología médica, 70; obstetricia, 70; clínica de obstetricia, 64; clínica médica (primero), 50; clínica quirúrgica (primero), 38; clínica médica (segundo), 50; clínica quirúrgica (segundo), 44; higiene pública, 65, y medicina legal, 69. Total 1.015.

Han obtenido en dicha Facultad el grado de licenciado



38 alumnos. En cambio, en la de Madrid, lo han obtenido 328, y 120 en la Facultad de Farmacia. En la de Ciencias sólo han obtenido el título de licenciado 12 alumnos y 9 el de doctor.

**Modesta subvencion.** — La Excm. Diputación provincial de Cádiz acordó, en sesión celebrada el 19 del pasado mes de Junio, subvencionar á la Sección Provincial de la Sociedad Española de Higiene con la cantidad de 1 000 pesetas, consignándose además en acta la promesa de ser más pródiga en el año venidero. Nuestro más completo parabien á tan respetable y digna Asamblea.

**Más premios á los expositores.** — El director general de Instrucción pública ha comunicado de oficio al Secretario de la Exposición farmacéutica una Real orden por virtud de la cual se concede á la Comisión encargada de preparar aquel certamen la cantidad de 10.000 reales vellón con destino á premiar los productos que se exhiban en la mencionada Exposición.

Enviamos un aplauso, bien merecido por cierto, al señor Riaño, y al propio tiempo felicitamos á la clase farmacéutica por la protección que le dispensa el Gobierno por lo tocante al laudable pensamiento patrocinado por el Colegio de farmacéuticos de Madrid.

Además el Sr. Gassó, legatario del difunto farmacéutico Sr. Almazan, ha ofrecido un premio de 4.000 reales. El Colegio, en tiempo oportuno, acordará lo más conveniente con respecto á la adjudicación de estos premios.

Sobrado motivo hay para que los profesores trabajen: la Exposición que se prepara promete ser brillante, y los expositores pueden obtener el justo premio á que aspira todo el que trabaja y ofrece el producto de sus desvelos. ¡A trabajar, pues!

**La Oftalmología Práctica.** — Hé aquí el sumario del último número de este periódico:

Sección española. — Trabajos originales: Peña, Higiene ocular sobre el alumbrado público por la luz eléctrica. — Perez Ortiz, Tumor gomoso ulcerado del párpado superior tratado con la tintura de iodoformo. — Monreal, La iridectomía antes de la operación de la catarata. — N. R., Algunas palabras más sobre la peritomía ó sindectomía. — Sección extranjera. — Sociedad oftalmológica de Heidelberg.

**Vuelta á las andadas.** — Según dice un colega político «se ha llevado á cabo la reforma de la plantilla del personal de la Dirección general de Beneficencia. En este arreglo, que por su extensión reviste importancia, han quedado cesantes algunos empleados, y entre ellos D. Luis Planelles, laborioso y muy inteligente funcionario de la sección de Sanidad.»

No nos parece mal esta manera de reformar plantillas, suprimiendo de ellas á los funcionarios más celosos y entendidos. Es este un continuo tejer y destejer impropio de un país serio.

**Deferencia que agradecemos.** — Esta semana hemos tenido el gusto de recibir los siguientes folletos, cuya remisión agradecemos á sus autores:

*Aguas minerales más convenientes en el tratamiento de la tuberculosis*, Memoria leída en el recién celebrado Congreso de Sevilla por su autor el ilustrado médico de baños D. Manuel Manzanque. Nuestros lectores conocen ya las conclusiones de este excelente trabajo, puesto que las insertamos en uno de los pasados números.

*Discursos leídos en la sesión inaugural de la sección gaditana de la Sociedad Española de Higiene* por el presidente Sr. Alcina y el secretario Sr. García Bourlie.

*Cauterets*, por los Dres. Garrigón y Duhourcau.

*Manual de inyecciones hipodérmicas*, por nuestro compañero en la prensa el Sr. D. Federico Gomez de la Mata, joven de laboriosidad infatigable y muy ilustrado profesor, que ha publicado ya multitud de trabajos interesantes. Es una obrilla de unas 700 páginas, de gran utilidad hoy que tantos medicamentos se administran por el método hipodérmico. En ella encontrará el lector un formulario y memorandum terapéutico, de los que podrá sacar no escaso provecho en muchas circunstancias.

**Un hipócrita golpe de ingeniosa travesura.** — Al crearse la Sociedad de Higiene se inscribió en ella cierto colega, mas creyó luego dar en su daño un magnífico golpe de efecto retirando los tres duros del pico correspondientes á la cuota de entrada, en la creencia de que así daba á la naciente Sociedad por tierra. — Hubo, con tal motivo, sus di-

mes y directes, y ya creyó oportuno enseñar algo más la oreja sosteniendo que había despertado la Sociedad poquísimo entusiasmo, aun cuando la tenía por *utilísima, necesaria* y hasta *imprescindible*, y censurando que se hubieran otorgado cargos honorarios á personas de relumbron que de antemano se sabía nada habían de hacer en pro de la higiene.

Pues bien, tomando pie ahora de ciertas palabras, con aire de quejas, que habrán visto los lectores en el *Discurso-resumen de las discusiones sobre la mortalidad de Madrid*, carea su victoria como pudiera hacerlo una gallina clueca, deduciendo, en su peregrina lógica, que tenía sobrado fundamento su repugnante hostilidad á la *utilísima, necesaria é imprescindible* Sociedad que dejó burlada, negándole la poderosa cooperación de su acreditado saber y aquel capitalejo de las 15 pesetas, capaz de dejar arruinado á cualquier indiano. ¡*Ecce Homo!*

Pero venga V. acá, dulce y cariñoso amigo y colega, y empecemos por suponer que la Sociedad naciente no ha encontrado en las personas de relumbron á quienes otorgó cargos honoríficos, — más bien que en solicitud de apoyo y protección en busca de simpatías y amor á la causa sagrada de la humanidad — la afectuosa correspondencia que se prometía, hasta el punto de que espontáneamente no se la haya brindado con un buen local para celebrar sus sesiones. ¿Qué puede deducirse de ahí que no sea altamente favorable y honrosísimo para la Sociedad?

Los socios que verdadera, y no hipócritamente, reputan *utilísima, necesaria é imprescindible* la Institución — sobre ser humanitaria, patriótica y muy honrosa para las clases médicas y para el país — han bastado y han sobrado para llevar el pensamiento adelante, haciendo con entusiasmo grandes esfuerzos... ¿Qué será más laudable, ejercitarse en morder y hostilizar solapadamente á esta Sociedad nacional, en vez de prestarle su valioso apoyo, ó cooperar á su engrandecimiento? Nosotros no hubiéramos acertado á combatir una cosa que calificábamos tan dignamente antes; al notar que estaba necesitada de cooperación, se la hubiéramos dispensado muy amplia y generosa.

¿Y qué verdades son las que el tiempo ha revelado? Pues son las siguientes: que, á impulsos de pasioncillas femeniles, plugo al aludido periódico poner á la naciente Sociedad la proa; que, al caer en la cuenta de que su artillería era como la carabina de Ambrosio, á medida que la Sociedad prospera agregando cada día nuevos socios á los 500 que ya cuenta, y dando á sus tareas laudable comienzo, ha ido enconándose más su mal querencia; y que el desvarío le ha conducido al extremo de desconocer que, con su mal disimulada oposición, enaltece más el mérito de los asociados á obra tan recomendable. Es taimado y poco noble proceder, en sentir nuestro, eso de enaltecer un pensamiento, al paso que se le combate. Arroje la careta, y atrevase á escribir contra la Sociedad de Higiene. Esto podrá ser celebrado por alguien, ya que no en París, en la Rambla.

Los alfilerazos de monja, no bastan, queridísimo colega: vea si, para seguir en su empresa, cuenta con la trompa y los colmillos del elefante. De otra suerte logrará tan sólo hacer una ridícula plancha periodística.

**Defuncion.** — El día 5 del corriente falleció en Villacastín (Segovia) el licenciado D. Domingo Fernandez Merlo-Córdoba, joven profesor digno de aprecio y suscriptor á nuestro periódico.

**Cátedra de laringología.** — El ministro de Instrucción pública de Italia acaba de crear en Nápoles una cátedra oficial de laringología y confiándola al Dr. Mattei, director de los *Archivi italiani di Laryngologia*, bien conocido de los especialistas. Después de Viena, es Nápoles la segunda Universidad de Europa en que se da enseñanza oficial de las enfermedades de la laringe.

**Monumento á Schutzenberger.** — Según leemos en los periódicos extranjeros, uno de estos días se inaugurará en Strasburgo el monumento erigido á la memoria del eminente catedrático Sr. Schutzenberger.

**Resección del estómago.** — El distinguido cirujano Azzio Caselli ha hecho por vez primera, en Italia, la resección del estómago para extirpar un carcinoma del píloro. Desgraciadamente la operada falleció al día siguiente.

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro.

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

LA MEDICACION FOSFORICA DEL DOCTOR POQUET  
JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO  
Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Evita  
tantáneas  
cesa la  
huesa y  
Frasco,  
Ocaña,  
cia del a



**BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,**  
DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

**ATMILATRIA.**

Baños de vapor medicamentoso, y rúcos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sifilíticas y herpéticas, etc.

**PULVERIZACIONES.**  
Baños minero-medicinales artificiales.

**HIDROTERAPIA.**

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anémicas, neurálgicas, linfáticas, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.

**4, HILLERAS, 4, entre la Calle Mayor y la del Arenal.**  
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.



**PREPARADOS DE PEPTONA**  
Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo

**PEPTONA DE CARNE** | **PEPTONA DE LECHE**  
carne de vaca digerida artificialmente | leche de vaca digerida artificialmente

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro. — Chocolate de Peptona. — Peptona de Carne concentrada

PREPARACION EXCLUSIVA EN ESTA FARMACIA

En Provincias: Alicante, D. José Soler; Barcelona, señores hijos de Vidal y Ribas; Bilbao, D. José Bengoa; Leon, D. Dámaso Merino; Oviedo, D. Eugenio Martínez; Palencia, D. Felipe de Sádaba y D. Joaquín Álvarez; Santander, D. José Vega; Valencia, D. Vicente Esplugues; Valladolid, D. Ángel Bellugin; Vitoria, D. Bonifacio Ruiz Angulo; Zaragoza, señores Ríos hermanos, y principales farmacias de España.

**TENIA Ó SOLITARIA**  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
DE MORENO MIQUEL.

Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.

60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.



**LA MEDICACION FOSFORICA DEL DOCTOR POQUET**

**JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO**  
Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo, linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de varios facultativos, reemplaza con ventaja á las soluciones de bifosfato y clorhidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles. Su uso nunca cansa á los enfermos, cualidad sumamente ventajosa tratándose de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en estado NACIENTE.

**Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de arseniato de sosa y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de breva y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de bálsamo de Tolú y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de cortezas de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de digital purpúrea y fosfato de cal gelatinoso.**

**Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de quina ferruginosa y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de savia de pino y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.**

Vendese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andrés; Tarragona, Fontova; Lérida, Solá; Murcia, Martínez; Reus, Llovera, etc., etc. Al por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO  
EN EL TRATAMIENTO  
de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis

**JARABE OSTEOGENO GENOVÉ**  
de  
**FOSFATO MONO-CÁLCICO**  
QUÍMICAMENTE PURO

El Jarabe Osteógeno Genové, por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

De este Jarabe puede tomarse, antes ó después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al por mayor y menor en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, núm. 3 (frente al Liceo), Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona. 3,50 en Madrid, farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; Moreno Miquel, Arenal, 2; Castellón de la Plana, farmacia de Ribés.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.

Habana. — Farmacia y droguería del Dr. R. Leon, calle de Mercaders, 18.

Manila. — Señora viuda de Kuhnel y Compañía.

**CRUPINA DE DIOS**

Evita el desarrollo del garrotillo y es de efectos tan instantáneos, que á la primera cucharada que toman los niños cesa la sofocación, y con algunas más la ronquera y la tos hueca y sorda con que empieza tal mortal padecimiento. Frasco, 44 reales. — De venta en Madrid, botica de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, y en Peñaranda de Bracamonte, farmacia del autor, Isidoro de Dios.



# VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

## INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

### GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuella majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Montserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procederes y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

#### PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vice-director, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

#### PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos. . . . .	400 duros al mes.
1. <sup>a</sup> clase. . . . .	36 — —
2. <sup>a</sup> — . . . . .	25 — —
3. <sup>a</sup> — . . . . .	18 — —
4. <sup>a</sup> — . . . . .	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

## POCION RECONSTITUYENTE

DE

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

## LICOR BREA MUNERA

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demás enfermedades de la piel, orina, reumatismo, debilidad general. Primer regenerador de la sangre.

**Nota.** El 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona M. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante las Academias de Barcelona y París, y no aceptó.—Precio, 2 pesetas frasco. Venta en las farmacias y droguerías.

Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS

## AGUAS CLORURADO - SÓDICAS TERMALES

DE

La Garriga (provincia de Barcelona)

#### ESTABLECIMIENTO DE BLANCAFORT

Temperatura de los manantiales, 47°.

Indicaciones de estas aguas: Reumatismo, parálisis y algunas dermatosis artríticas, y aun herpéticas, especialmente secas.

Instalación: Completa, tanto en la sección de balneo-terapia, cuanto en habitaciones, comedores, jardines, etc.

Viaje: Directo, en ferro-carril hasta la misma localidad.

## BAÑOS DE ALCEDA

(PROVINCIA DE SANTANDER)

Aguas sulfuradas cálcicas con gran cantidad de azoe y alguna de ácido carbónico

Este acreditado manantial, considerado como el primero de su clase en España y en el extranjero, tanto por su cantidad como por sus condiciones salubres, goza de una extraordinaria reputación y prospera de año en año. Estas circunstancias obligan á su celoso propietario, Sr. D. Francisco Calderon, á no omitir medio para mejorar su buena instalación balneoterápica. Todos los años se han hecho mejoras de importancia, y entre las que se han llevado á término para la próxima temporada figura la construcción de un gran estanque ó baño para natación de 56 piés de largo por 25 de ancho y de 4 á 5 de fondo, surtido con agua mineral corriente y rodeado del suficiente número de habitaciones. Así se multiplicará el número de las aplicaciones medicinales de tan prodigiosa agua, y los enfermos conseguirán resultados que no se obtendrán en otros establecimientos de su clase.



## INFALIBLES ESPECIFICOS

**Reconstituyentes y anti-humorales.** — Extenuados, flacos, escrofulosos, usad para fortaleceros, niños y adultos, y para transformar vuestra pobre sangre, para desencanijaros, *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*; frasco, 16 reales: y, cuando necesiteis *hierro*, usad del *iodo ferruginoso*; frasco, 20 reales: de exclusiva invencion de Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica. No tiene rival este infalible específico del más grato sabor.

**Denticina infalible.** — Preguntad á millares de madres, y os diran que han tenido á sus pequeñuelos en la agonía, que les veian espirar y les han salvado con estos polvos prodigiosos. No hay niño que muera de la denticion si los usa, por mal que se encuentre; hacen brotar la baba suprimida, cortan las diarreas que les aniquilan, les quitan las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impiden los ataques de alferecía, y, por fin, atienden á todos los accidentes que ocurren en la denticion penosa y difícil, brotando fuertes dentaduras. Caja para seis dias cuesta 12 reales, y se remite por 14. Tambien hay *Jarabe de la denticion* para frotar las encías cuando los niños se oponen á tomar alimentos ó medicamentos porque les duele mucho, y con él se logra el *babeo*, calmar los dolores y facilitar la erupcion dentaria. Frasco 8 reales, y se remite por 12. — Madrid, calle de Pontejos, 6, botica de Fernandez Izquierdo.

**Tonicina digestina.** — Segurísimo agente para abrir el apetito y digerir lo más indigesto, y nutrir al encanijado, caquéctico, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbacion digestiva y la diarrea, las acedias, dispepsias, gastralgias, y todas las afecciones molestas del estómago; los vómitos de los niños y adultos, y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos la tos flemática de la madrugada. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbacion de las reglas, y evita las congestiones; regulariza la circulacion á los gruesos, y transforma á los flacos en gordos. Caja 5 pesetas, y se remite por Correo por 22 reales. Madrid, Pontejos, 6, botica.

**Calenturas intermitentes.** — *Cuartanas, tercianas y cotidianas*, toda clase de *fiebres palúdicas*, se curan infaliblemente con las *pildoras febrífugo-infalibles* de Fernandez. Caja de 40 pildoras para las *benignas*, 12 reales, y de 84 para las *rebeldes*, 24 reales, y por 2 reales más se remiten por el Correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor. Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo).

**Tos ferina.** — Si son chicos de pocos meses; se curan con el *Jarabe concentrado* de brea, de Izquierdo; frasco, 8 reales: si los que padecen la coqueluche, las toses nerviosas, son de un año en adelante, como mano de santo se curan con el *JULEPE ANTI-FERINO* frasco 14 reales, sin mudar de aires y sin más medicinas; pero sólo se responde del de Balaguer é Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6.

Estos específicos se venden en las principales boticas de España; pero asegurarse que sean de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

## VACANTES

Hállandose vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa de Illescas, partido judicial del mismo nombre, en la provincia de Toledo, el Ayuntamiento, asociado de los demás individuos de la Junta Municipal, ha acordado se provea aquélla con la dotacion anual de 750 pesetas por la asistencia gratis á 445 familias pobres, pudiendo ademas celebrar contratos con los demás vecinos no clasificados de tales. Existe ademas cárcel de partido, y por cuya asistencia percibirá el profesor que se elija el sueldo que designe la Corporacion con los demás representantes. Hay ademas un Hospital Sanitario de Nuestra Señora de la Caridad, percibiendo el profesor el sueldo que designen sus patronos; tiene el pueblo vía férrea y estacion á 200 metros de la poblacion, carretera de primer orden, y dista 36 kilómetros de su capital y de la Monarquía. La poblacion es sana, abundante en aguas potables y comestibles, y consta de 4.567 almas segun el último censo. Los aspirantes han de ser doctores ó licenciados en Medicina y Cirujia, y podrán presentar sus solicitudes, acompa-

ñadas de las hojas de méritos y servicios en su profesion, al Sr. Presidente del Ayuntamiento en el término de 20 dias, contados desde la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial* de esta provincia y *EL SIGLO MÉDICO*. Illescas 12 de Julio de 1882.

—Por defuncion del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta poblacion para la asistencia del vecindario, con inclusion de las familias pobres; su dotacion consiste en 2.750 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos en la depositaria de fondos municipales. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al señor alcalde hasta el dia 10 del próximo mes de Agosto, acompañando á las mismas el título ó copia de éste y la correspondiente hoja de servicios, debiendo advertir no serán admitidas las de los individuos que no tenga título legal de licenciado en medicina y cirujia. Villacastin 7 de Julio de 1882.

—La de médico-cirujano de Candasnos (Huesca). Dotacion 500 pesetas por las familias pobres y unas 2.000 pesetas por iguales entre los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de médico-cirujano de Valdelosa (Salamanca). Dotacion 935 pesetas por 47 familias pobres. Las solicitudes hasta el 5 de Agosto.

—Hallándose vacante, por renuncia del que la desempeñaba, la plaza de médico titular de esta villa, dotada con 999 pesetas anuales, con obligacion de asistir 200 familias pobres en toda clase de dolencias, se hace público para que, en término de 30 dias, los aspirantes presenten en la secretaria de este Ayuntamiento sus solicitudes, acompañadas de los documentos que estimen convenientes. Almaden 2 de Julio de 1882.

—La de médico-cirujano de Priaranza de la Vaiduerna (Leon). Dotacion 500 pesetas por 40 familias pobres. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—La de médico-cirujano de Cabanillas de la Sierra (Madrid). Dotacion 75 pesetas por las familias pobres y unas 4.600 pesetas por los pudientes. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—La de médico-cirujano de Loranca de Tajuña (Guadalajara). Dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—Se halla vacante la plaza de facultativo titular de esta localidad, dotada con el sueldo anual de 990 pesetas que se satisfarán del fondo municipal por trimestres vencidos, por la asistencia de 400 familias pobres, quedando el facultativo en libertad de contratar con los demás vecinos en la forma que crea conveniente.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes á esta Alcaldia en el improrogable término de 30 dias, á contar desde el en que el presente anuncio aparezca inserto en el *Boletín oficial* de esta provincia y *Gaceta de Madrid*, acompañando certificacion de sus méritos y servicios y de los títulos académicos que posean. Barrax 4.º de Julio de 1882.

—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de esta villa, dotada con el sueldo anual de 2.000 pesetas, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos. El profesor tendrá á su cargo la asistencia gratuita á cierto número de familias pobres, que no excederá de 80, y demás obligaciones que en el contrato se estipulen, quedando en libertad de hacer iguales convencionales con los demás vecinos pudientes para su asistencia.

Los aspirantes han de ser doctores ó licenciados en medicina y cirujia, y dirigirán sus solicitudes en el término de 30 dias, contados desde el en que se inserte este anuncio en la *Gaceta de Madrid* y *Boletín oficial* de la provincia, pasados los cuales se nombrará al que reuna mejores condiciones en vista de sus hojas de servicios é informes necesarios. Cabezuela (Cáceres) 4.º de Julio de 1882.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

SE HA PUBLICADO EL CUADERNO DE LOS *Anales de la Real Academia de Medicina* correspondiente al 30 de Junio último.

Contiene interesantes comunicaciones sobre diversas materias médicas y quirúrgicas, informes sobre materia farmacéutica vegetal desinfectante, lesiones y causa de la muerte de una niña recién nacida, y, en fin, las disposiciones oficiales vigentes sobre adquisicion de obras por cuenta del Estado.

Se admiten suscripciones á dicha publicacion en el local de la Academia, Cedaceros, 43, bajo, mediante el pago de 30 reales anuales.



# BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

## COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.<sup>o</sup> mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, según lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino también de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustración que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es **15** pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, **20** pesetas si la suscripción se hiciere directamente remitiendo su importe, y **40** si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces, **5** pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

## OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

**Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico**, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de **12** reales, siendo su precio en Francia **28**. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades del corazón**, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores **12** reales, y su precio en Francia es **36**. (Está agotada.)

**Tratado práctico de las enfermedades crónicas**, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores **50** reales, y en Francia **90**. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología**, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores **15** reales próximamente, y su precio en Francia es **40**. (Está agotada.)

**Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)**, por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores **6** reales, y su coste en Francia es **20**. (Está agotada.)

**Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso**, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de **26** reales, y su precio en Francia es **60**. (Está agotada.)

**Tratado de Terapéutica aplicada**, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta

á los suscritores unos **46** reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Cirujía ocular**, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos **14** reales y **26** á los que no lo son. (Está agotada.)

**Tratado teórico y práctico del Arte de los partos**, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) **26** rs. para los suscritores (su precio **48**).

**Tratado de las enfermedades de la piel**, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) **28** rs. para los suscritores (su precio **56**).

**Las pulmonías crónicas**, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.) **4** rs.

**Compendio de las enfermedades de los niños**, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. **24** reales para los suscritores (su precio **46**). (Está agotada.)

**Terapéutica ocular**, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos **24** reales y su coste en Francia es de **52**. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios**, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) **20** rs. para los suscritores (su precio **40**).

**Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales**. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: **50** reales. (Quedan ejemplares.)

**Advertencia.** Los suscritores de EL SIGLO MÉDICO pueden obtener á los precios referidos ejemplares de las obras que no se han agotado.

## OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

### EN EL AÑO ACTUAL

**Lebert.** — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar*. Con grabados. (Está en prensa.)

**A. Guérin.** — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer*.

**Paget.** — *Lecciones de Clínica quirúrgica*.

**Bartels.** — *Las enfermedades de los riñones*.

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro.  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

Áyuntamiento de Madrid